

DELITOS: HOMICIDIO SIMPLE CONSUMADO Y HOMICIDIO SIMPLE FRUSTRADO.

ACUSADO: NELSON ENRIQUE SANDOVAL LIENAN

RIT : 17-2022

RUC : 2000521588-K

Colina, treinta de noviembre de dos mil veintidós.

VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Intervinientes: Que entre los días quince y veintiuno de este mes y año, ante una Sala de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina, constituida por las magistradas Isabel Mallada Costa e Ingrid Droguett Torres, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 284 inciso segundo, en relación al artículo 76 inciso final, ambos del Código Procesal Penal, por incapacidad sobreviniente de quien presidía, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en autos RIT N° 17-2022, seguida por los delitos de homicidio consumado y homicidio frustrado, en contra de Nelson Enrique Sandoval Lienan, cédula de identidad N°17.053.244-9, nacido el 3 de abril de 1989 en San Miguel, 33 años, soltero, octavo básico rendido, trabajador de la construcción, domiciliado en Lo Seco Block N° 340 departamento 13, Población José Fuentes Guerra, comuna de Colina, actualmente privado de libertad por esta causa.

Sostuvo la acusación del Ministerio Público el Sr. Fiscal, Alejandro Sánchez Mondaca.

Por su parte la defensa, estuvo a cargo del defensor penal privado, don José Miguel Fuenzalida Bianchini.

SEGUNDO: Acusación: Que la acusación del Ministerio Público, tuvo por fundamento la siguiente relación de hechos:

El día 22 de Mayo del año 2020, alrededor de las 22.00 horas, la víctima Aldo Navarro Arias en compañía de su hermana Carolina del Carmen Navarro Arias y su sobrino el menor de iniciales C.J.G.N, concurrieron hasta las calles Pedro Lira con intersección calle Los Pensamientos, de la comuna de Colina con la finalidad de comprar drogas, lugar donde sostuvieron una discusión con los vendedores, razón por la que uno de ellos extrajo un arma de fuego y disparo al aire, lo que motivo que las víctimas huyeran del lugar por calle Pedro Lira, siendo perseguidos por el imputado NELSON SANDOVAL LIENAN, quien premunido con un arma de fuego, les dio alcance en la intersección con pasaje Alcalde Oscar Bagioli, procediendo a dispararles en

reiteradas ocasiones, hiriendo mortalmente en el tórax y extremidades a la víctima Aldo Navarro Arias, quien falleció producto de un trauma torácico por proyectil balístico, resultando también herida la víctima Carmen Navarro Arias, por un proyectil balístico en el muslo derecho, para acto seguido el imputado huir del lugar.

En concepto del Ministerio Público, los hechos precedentemente descritos, constituyen dos delitos de HOMICIDIO SIMPLE, según lo previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado respecto de la víctima Aldo Navarro Arias, y en grado de desarrollo frustrado respecto de la víctima Carmen Navarro Arias, los cuales fueron cometidos en calidad de autor por el acusado.

A juicio de la Fiscalía, respecto del acusado no concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.

Previas citas de normas legales, solicitó que se imponga al acusado, por el delito de HOMICIDIO SIMPLE en carácter de consumado, la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, y por el delito de HOMICIDIO SIMPLE en carácter de frustrado, la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias establecidas por ley y costas de la causa.

TERCERO: Alegaciones de apertura del persecutor: El fiscal sostuvo que, en este juicio acreditará los hechos y participación al tenor de la acusación fiscal, lo que se refrendará con la prueba que rendirá, por lo que pedirá veredicto condenatorio.

Destacó el contexto en que se produce la agresión, al tenor de su presentación, refiriendo que el acusado sigue a los afectados y les dispara a ambos, en donde uno fallece y el otro sobrevive, afirmando que el Tribunal adquirirá convicción sobre los ilícitos y la intervención que se le atribuye.

CUARTO: Alegatos de apertura de la Defensa: Esgrimió que su tesis se sustenta en tres puntos. En cuanto al homicidio consumado, su representado declarará en juicio, reconociendo su autoría, aun cuando no se encontró el arma utilizada, siendo así relevante su declaración.

Conforme lo que este indicará, se constatará que, por salvar su vida, ante la agresión de la que sería objeto por el occiso, con una botella de vidrio, es que cayó un arma y la tomó para defenderse, en legítima defensa o en su defecto como eximente incompleta.

Sobre el homicidio frustrado, no hubo parte médico que dé cuenta de las lesiones que se imputan.

Indicó que, a la afectada Carmen, la encontraron en el sitio del suceso en etapa de primeras diligencias, sin embargo, no fueron constatadas las mencionadas lesiones, no existiendo probanzas sobre ellas, no consta en parte médico y los funcionarios nada expusieron sobre aquella lesión, así no existe prueba para arribar a la convicción sobre la concurrencia del ilícito frustrado.

QUINTO: Declaración del acusado: Renunciando a su derecho a guardar silencio e informado de ello, decidió declarar.

Sandoval Lienan, señaló que un sábado o viernes, del año 2020, a eso de las 10:00 de la noche porque había toque de queda, salió a comprar hacia Lo Seco, faltaban minutos para el encierro, fue hacia un block y ahí discutía Carolina, con su hermano y un niño chico con unos traficantes del sector. Empezaron a agredirlo verbalmente, pero él fue a comprar, estos peleaban con la señora de un traficante que le dicen el "Nacho", sintió dos disparos, se quedó en el block, donde aquello ocurrió y al salir a su casa en Pedro Lira con Las Pérgolas, Carola, su hijo y Aldo lo estaban esperando, a la altura de un pasaje antes de llegar al suyo. Pensó que lo esperaban para un alegato verbal, Aldo se le acerca y le lanza un cortopunzante a la cabeza, por instinto se cubrió, le cortó el brazo "y etc" (sic). Forcejearon porque el hombre lo seguía agrediendo, sintió que cayó un fierro, un metal, no pensó que fuera un arma. Indicó que lo esperaban en Pedro Lira con Óscar Baglioli.

Refirió que es más pequeño que Aldo, por eso tomó el fierro, nunca pensó que era una pistola, empezó a disparar, lo hizo como cuatro veces, cuando cayó a tierra salió corriendo.

Al fiscal indicó que a Aldo y Carolina los había visto pero no los conocía, sabía que trabajaban en la feria, desde ahí los ubicaba. Aclaró que no vivían cerca, incluso desconoce su domicilio.

Reiteró que ellos discutían con la señora del traficante Nachito, aclaró que el pasaba por ahí porque iba a comprar, empezaron a agredirlo verbalmente, fue doña Carolina, sus palabras fueron "a mí no me molesten, no soy de aquí, no quiero problemas", lo insultaron, pero siguió su camino.

Dijo que tuvieron esa discusión, porque estaban alterados, estaban con alcohol en su cuerpo y botellas con vino, incluso donde discutían estaba "la escoba", había un monto de gente tratándose mal. Refirió que siguió caminando a comprar.

Estaba de visita en Colina en la casa de su madre en Pedro Lira con Las Pérgolas, iba a comprar una cerveza a un clandestino.

Precisó que los sujetos estaban ahí cuando iba un pasaje antes de su casa.

Cuando estaba por llegar a su casa, es que ahí comenzó a discutir con ellos.

Inicialmente estaban en Lo Seco con Oscar Baglioli, a cinco pasajes de su destino. Confirmó que de lo visto con el traficante y lo ocurrido con él, hay cuatro o cinco calles.

Aldo se abalanzó contra suyo, confirmó que lo abordó con elemento cortante.

Cuando advirtió que el fierro que tomó era una pistola, indicó que, ya era tarde, porque estaba "encegado" ya que había sido agredido, confirmó que no pensó, estaba siendo agredido y el venía abalanzándose con un gollete de botella con punta y todas las veces lo tiraba a la cabeza, ya que era alto.

Cuando escuchó los balazos pensó que el arma era de los traficantes, pudieron ser ellos, en realidad iba a comprar y no se iba a meter en una riña para que después le "cobraran" los balazos.

Sintió caer un metal, que el lugar que estaba muy oscuro, confirmó que tomó el arma y disparó porque no tenía como defenderse, le disparó cuatro veces.

No había disparado en otra ocasión, consultado si tuvo control de la dirección del arma, sostuvo que lo único que hizo fue tomar la pistola, apuntó y disparó. Solo lo apuntó a él. Agregó que era imposible que un disparo haya percutado para otro lado, ya que apuntó hacia los pies y Aldo se encontraba casi encima suyo, a uno o dos metros.

A su defensa, expuso que Nacho es un vendedor de pasta base, cree que Aldo estaba comprando, por algo estaban discutiendo.

En cuanto a la hora, expuso que salió de su casa diez minutos para las diez de la noche ya que era tiempo de toque de queda, fue en esa hora aproximada.

Indicó que disparó en cuatro ocasiones, no sabe si le llegaron los cuatro balazos.

Pensó que el arma era de mentira, de juguete o fogueo, ya que al disparar Aldo no cayó a tierra, sino que seguía intentando agredirlo.

Expuso que mide 1.60 metros y Aldo tenía una altura de 1.70 a 1.80 metros.

Reiteró que disparó cuatro veces a Aldo y que le provocó la muerte.

Al tribunal, indicó que salió de su casa en Las Pérgolas, por Pedro Lira caminó hacia Lo Seco. Fue agredido verbalmente, entró al pasaje y después escuchó los disparos, esperó para salir y se dirigió a su casa y antes de arribar, en calle Pedro Lira con Oscar Baglioli, es donde lo estaban esperando.

Al ejercicio del artículo 329 del Código Procesal Penal, a su defensa indicó que se encontró con Aldo y su hermana en dos ocasiones, entre ambas pasaron aproximadamente dos minutos, compró y esperó para irse a su casa, porque estaban en toque de queda.

Al final del juicio, nada agregó.

SEXTO: Convenciones probatorias: Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Prueba rendida por el Ministerio Público: Que a fin de establecer los elementos constitutivos de los tipos penales materia de su acusación, el Ministerio Público rindió prueba testimonial, pericial, documental y exhibición de fotografías:

TESTIMONIAL

1.- Pedro Navarro Ferrada, cédula de identidad N° 15712400-5, 38 años, soltero, Sgto. 2° de Carabineros, domiciliado en Segunda Comisaría de Castro, Chiloé, quien luego de su juramento expuso **al persecutor** que, estando de turno, el 22 de mayo de 2020, de servicio en la población, alrededor de las 23.40 horas recibió un comunicado radial de CENCO, que informaba que debía concurrir al SAR de Colina, ubicado en Avenida San Martín, para verificar a una persona lesionada por arma de fuego.

Asistió de forma inmediata en compañía de un carabinero, se entrevistó con el médico de turno, quien le manifiesta que momentos antes llegó una persona de sexo masculino, trasladada en vehículo color blanco, quien quedó sola en el SAR, la persona estaba con impactos balísticos en su cuerpo y fallecido.

Que el médico indicó que en sala de espera estaba una hermana, su acompañante trató de ubicarla, ya que el fallecido estaba en urgencia.

Indicó que la entrevistada dijo que era la hermana, pero no quiso prestar declaración, esta le manifiesta que su hermano había sido baleado en Óscar Baglioli, comuna de Colina, sin aportar otros antecedentes de lo sucedido. Reiteró que aquella no quiso declarar.

Consultado si la entrevistada tenía alguna lesión, dijo que no, que estaba muy acongojada, no le dio mayores antecedentes, era imposible obtenerlos, solo le dio cuenta del sector donde ocurren los hechos. Señaló que esta persona no se

identificó, no controló la identidad de la hermana, esta solo aportó su nombre y el vínculo. No recuerda el nombre que dio.

Indicó que asistió al centro de atención, acompañado del Cabo 2° Fernando Gómez Muñoz.

En la entrevista con la hermana, le dijo de la calle donde acontecen los hechos, pero no quiso dar mayor declaración.

Indicó que informó a su mando y a la fiscalía centro norte, dónde se le instruye que el procedimiento sea derivado a Brigada de Homicidios de la PDI, además que, el sitio del suceso, calle Oscar Baglioli, fuere aislado por personal de Carabineros.

Señaló que esta labor, le corresponde al jefe de turno, no concurrió al sitio del suceso, sí lo hizo el Sargento 2° Arce quien estuvo en el lugar hasta la llegada de personal de la PDI.

No hizo otra diligencia.

No recuerda el nombre del médico de turno.

A la defensa, reiteró que, habló con la hermana de la víctima. Consultado sobre la hora de esta entrevista, dijo que el comunicado fue a las 23.40 horas, llegó al lugar a las 23.50 aproximadamente.

Sobre la hora en que ocurrieron los hechos, no se le aportó esa información, la hermana fue ubicada por su acompañante y él luego la entrevista. Confirmó que, en esa oportunidad, la observó, no la vio con balazo en la pierna, ni alguna lesión. Expuso que la observó a una distancia de metro y medio.

Al tribunal, reiteró que el carabinero que aisló el sitio del suceso era el Sgto. 2° Segundo Arce.

2.- Ricardo Jesús Gómez Poblete, chileno, cédula de identidad N°16.625.146-K, 35 años, soltero, Inspector de la Policía de Investigaciones, Brigada de Investigación Criminal Macul, quien debidamente juramentado y vía plataforma virtual expuso **al fiscal** que, estando de turno en la Brigada de Homicidios el 23 de mayo de 2020 y a solicitud de la fiscalía Centro Norte, a las 01:30 horas concurrieron a la comuna de Colina por un homicidio con arma de fuego, identificando a la víctima como Aldo Mauricio Navarro Arias, de 21 años.

Señaló que se armó un equipo a su cargo, compuesto por inspectores Carolina Ganga, Felipe Toro y Danitza Pizarro, además de un equipo de LACRIM Central, dirigiéndose al sitio del suceso, esto es, el SAR Colina y en donde se recabó el dato de atención de urgencia de la víctima que consignaba su diagnóstico, herida por arma de fuego. El principio de ejecución estaba en vía pública, esquina Pedro Lira con Óscar Baglioli, comuna de Colina, resguardado por carabineros.

El médico forense del Departamento de Medicina Criminalística, Iván Pávez Viera, al examinar el cuerpo, dio como data de muerte de 4 a 5 horas, y la causa por herida por proyectil balístico en tórax único y extremidad inferior derecha.

Indicó que, en el sitio del suceso, se levantaron kit de residuos de disparo, torula de hisopado bucal y legra ungueal del fallecido. Aclaró que esta última es una muestra de la uña.

En el principio de ejecución se levantaron cuatro vainillas, un proyectil balístico y una torula con manchas pardo-rojizas.

Agregó que, con la finalidad de establecer la participación de él o los imputados, se ubicó a una testigo, hermana del fallecido de nombre Carolina Navarro Arias, a quien se le tomó declaración por los inspectores Ganga y Toro.

Sobre la evidencia levantada, reiteró que, en el SAR se levantó un kit de disparo, torula de hisopado bucal y legra ungueal. En el principio de ejecución, 4 vainillas y un proyectil, además de torula con mancha pardo-rojizas.

Sobre su concurrencia al principio de ejecución, dijo que asistió en horas de la madrugada, había neblina, temperatura de 8 grados, se trataba de las intersecciones de alcalde Pedro Lira con Oscar Baglioli, no había cámaras de seguridad y había poca gente.

Retomando sobre las diligencias, presenció junto a inspectora Danitza Pizarro a las 06:50 horas, la de Carlos Jesús Grez Navarro, de 13 años, quien declaró en presencia de abuela materna Fabiola del Carmen Arias González, y frente al hecho dijo que es sobrino del fallecido, que la noche anterior, a eso de las 22:00 horas salió de la casa junto a su madre y su tío Aldo, a un sector conocido como el "mall de la droga" ubicado en Pedro Lira con intersección en Los Pensamientos. Que en el trayecto pasaron a un local a comprar vino, ahí les regalaron una botella. Al llegar al

mall de la droga, había un block oscuro, Aldo se quedó afuera tomando vino y junto a su madre entraron a comprar droga a un tal "Nacho", que la droga estaba mala, se la vendieron en cuatro mil a cinco mil pesos, por eso la madre reclamó y al salir del block, Nacho sacó del pantalón un arma de fuego y disparó en una ocasión hacia al aire, por lo que ellos salieron a un sector llamado 4 esquinas, intersección de Calle Pedro Lira con Oscar Baglioli.

Iban corriendo y detrás corría un sujeto de tez morena, estatura baja y contextura delgada, entraron a un block que queda por Oscar Baglioli. Quienes los seguían, llamaron a un tipo, le dicen "oye, oye pásame una pistola", un sujeto de quien no recordaba la cara le pasó una pistola y ahí le entregaron el arma y municiones al sujeto de tez morena. Indicó que Nacho le entrega un arma y municiones a "Cirilo".

Precisó que el sujeto de tez morena, estatura baja fue identificado como "Cirilo", quien iba acompañado de otro sujeto con mascarilla, no identificado, quien le pasa el arma y municiones a "Cirilo", fue Cirilo quien dice "oye, oye pásame una pistola", este apretó el disparador y la recarga, luego dispara al aire en una ocasión y luego le dispara a la madre del menor. No recuerda el nombre de ésta.

Continuó detallando que Aldo, al tratar de defender a la madre del testigo le llega un disparo, en reiteradas ocasiones.

Agregó que, el testigo no le relata de qué forma Aldo intenta defender a la madre. Confirmó que todo ocurre en sector conocido cuatro esquinas. Expuso que según lo que dijo el niño, Carlos Grez Navarro, Aldo le lanzó una botella a este sujeto que disparaba, cae porque tenía mucha sangre y luego salió el sujeto que le entrega el arma y le dice a Cirilo, "mira lo que hiciste", este era el sujeto que lo acompañaba y salen arrancando ambos por Oscar Baglioli.

Se logró identificar al sujeto apodado el "Cirilo", como Nelson Enrique Sandoval Lienan. Aquello lo determinaron a través de sistemas computacionales de la institución.

Expuso que, al testigo entrevistado, se le exhibieron sets fotográficos, reconociendo a "Cirilo" como quien recibió la pistola con un puñado de municiones, que disparó, que la recargó, luego disparó al aire, siguió disparando a su madre y tío, provocando la muerte de éste.

Señaló que, con la información obtenida y recabada de la base de datos de la institución, junto con los inspectores Diego Novoa Soto y Bernardo Araya Marín, estando en flagrancia, concurrieron al domicilio del imputado ubicado en Las Pérgolas block 360, depto. 38, comuna de Colina, donde se contactó a su hermana, Andrea Ramírez Lienan, quien accedió al registro voluntario del domicilio, no ubicando al imputado. Luego concurrió a otro domicilio de la misma comuna, situado en calle Lo Seco N° 340, depto. 11, en donde se contactó a Edith López Lienan, quien accedió voluntariamente al registro, no encontrando al requerido en el lugar.

Que, en el procedimiento se tomó declaración a la hermana del fallecido, Carolina Navarro Arias, a cargo de la inspectora Ganga, en presencia del inspector Toro. Afirmó que no recordaba el tenor de su declaración, pero adujo que esta señaló casi lo mismo que el menor de edad, también se le exhibió set fotográfico y levantó acta respectiva, en donde reconoció a "Cirilo" como quien discutió con el hermano y le tiró una botella de vino en la cara con la finalidad de defenderla. No obstante esto, el sujeto le disparó con una pistola en tres oportunidades, impactándole en el abdomen y pierna.

Señaló que no hizo esta diligencia.

Sobre el protocolo de reconocimiento, explicó que consiste en que se le exhiben 2 sets de 10 imágenes cada uno, uno distractor. Esta exhibición la hace un funcionario distinto al que toma la declaración.

Se le exhibieron imágenes del set N°4 de otros medios, donde señaló: 51) reconoce el principio de ejecución, calles mencionadas del denominado Sector 4 esquinas, donde observa un diámetro en resguardo policial, en el centro diversas manchas pardo rojizas; 52) detalle de la misma imagen, con mancha pardo-rojiza y evidencias N° 1, N° 5 y N° 6, 53) detalle de la evidencia, vainilla balística percutida; 54) Dos evidencias enumeradas N° 2 y N° 3 y al centro manchas pardo-rojizas; 55) evidencia N° 2 mancha pardo rojizas, 56) evidencia N°3 vainilla balística, con trozo de vidrio fracturado, 57) evidencia N° 4, correspondiente a un proyectil balístico, 58) evidencia N° 5 vainilla balística, 59) observó en zona medial derecha la evidencia N°6, al lado derecho de aquella un jockey negro y al costado derecho trozos de vidrio de una botella; 60) evidencia N° 6 correspondiente a una vainilla balística.

Confirmó que esta es la evidencia que encontraron en principio de ejecución.

A la defensa, expuso que al sitio del suceso llegaron alrededor de las 01:30 horas, en el lugar estaba personal de carabineros, no recuerda de qué unidad.

Sobre la hermana de la víctima, expuso que se llama Carolina.

Consultado, precisó que no dijo que recibió una bala. No tomó su declaración, solo supo del resultado de la exhibición fotográfica y lo que señaló en el acta de reconocimiento. Indicó que en esta diligencia, en la imagen N°3 del set A iba la imagen del acusado y a quien reconoció.

Confirmó que vio a Carolina en el lugar del hecho, cuando estaban en la toma de declaraciones. No se recuerda de sus condiciones físicas, confirmó que nada le llamó la atención en ese aspecto.

Consultado por el tribunal acerca de la dinámica descrita por el niño, aclaró que cuando señaló que corrían siendo seguidos, precisó que se refería a Aldo, su hermana y el sobrino, confirmó que Aldo se quedó fuera del block. Cuando señaló que se van corriendo, se refiere a los tres ya nombrados.

Cuando habla la persecución, es "Cirilo" que pide la pistola a viva voz y es el sujeto de mascarilla quien lo acompaña quien se la entrega.

Sobre la declaración de la hermana del fallecido, aclaró que esta indicó que Cirilo peleó con su hermano; que Aldo estaba en la esquina, que como quiso defender a su hermana, Cirilo o Nelson Sandoval Lienan, es quien lanza una botella a Aldo Navarro Arias. Producto del botellazo, el imputado Nelson le disparó con una pistola tres veces impactándole en abdomen y piernas, Aldo cae al suelo, mientras que su hijo Carlos salió corriendo y luego falleció Aldo en el SAR Colina.

Al examen del artículo 329 de la defensa, confirmó que vio a Carolina Navarro. Consultado si vio lesión en su pierna, adujo que se encontraba con ropa.

3.- Iván Leonardo Pavez Viera, cédula de identidad N° 9.900.427-4, 57 años, divorciado, médico cirujano, del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones, domiciliado en Williams Rebolledo 1799, Ñuñoa, quien luego de su juramento expuso **al persecutor** que, trabaja en el departamento de Medicina

Criminalística de la PDI, por lo que le corresponde acompañar a la Brigada de Homicidios al sitio del suceso.

En este caso, se trataba de concurrir el 23 de mayo de 2020 al reconocimiento de un cadáver en el servicio de atención de alta resolución de Colina (SAR), correspondiente a un sujeto de 21 años, sexo masculino, identificado como Aldo Navarro Arias.

El cadáver estaba en la sala de cadáveres del recinto, en una mesa, semidesnudo, tenía parte de la ropa hacia las piernas, probablemente con el fin de brindar atención médica de urgencia.

El cadáver a las 02:00 de la mañana que comenzaron su examen, presentaba dos tipos de lesiones distintas, una relacionada con heridas cortopunzantes y otras de orificio de entrada de proyectil balístico, con y sin salida de proyectil.

La primera cortopunzante, ubicada en región facial, era una línea continua de lesión, tenía un patrón escoriativo lineal sobre el labio superior derecho, afectaba en la mejilla y terminaba en una solución de continuidad en la piel, lesionando la parte interna del labio, es decir, entró y salió por el labio, dejando en consecuencia dos heridas, tanto en la parte interna como externa del labio superior.

Explicó que esta lesión era continuú, escoriativa sobre labio superior derecho y en el labio inferior, era una herida transfixiante del labio, por lo tanto, lesionaba también la cara interna vestibular.

La segunda lesión estaba en la región torácica derecha, cara lateral, de carácter lineal.

La tercera en costado derecho, en región de la cadera derecha.

Tenía además tres lesiones de tipo balísticas, que consideró como orificios de entrada de los proyectiles. El primero en la región dorsal, escapular izquierda, estos orificios presentan anillo escoriativo y no identificó en la trayectoria orificio de salida. Una segunda lesión de proyectil, en la cara anterior del muslo derecho, también como orificio de entrada, porque tiene anillo escoriativo, que a su turno, se relacionaba con una herida, tipo colgajo, en región glútea derecha, por lo que tuvo trayectoria hacia atrás desde la zona anterior del cuerpo. Una tercera lesión, orificio de entrada en la zona lateral de la cadera, que también contaba con anillo

escoriativo, lo relacionó con herida en zona inguinal derecha, que presentaba una impronta escoriativa, la que le permite deducir que el muslo estaba un poco flectado a su cuerpo.

Agregó que, atendido la ubicación de las lesiones, la herida mortal era la lesión torácica. Refirió que la más importante era la lesión ubicada en la región torácica posterior, región escapular.

En cuanto a los fenómenos cadavéricos, según tiempo post mortem, arrojaron de cuatro a cinco horas al terminar el examen del cuerpo.

Exhibidas imágenes del set 4 de otros medios, describió: 1) sala de cadáveres del SAR, en patio posterior, apoyada en el muro, la camilla con un saco mortuario, 2) retirados los sellos, el cadáver estaba semidesnudo, con ropas en la parte inferior del cuerpo, tenía electrodos, mirando hacia arriba, 3) vista lateral izquierda superior de rostro, tórax y brazo izquierdo, en donde observa la herida cortante en el lado inferior, tiene una coleta que tiene que ver con la trayectoria del arma blanca sobre la piel y emerge por la zona derecha del labio, 4) rostro en donde observa lesión escoriativa longitudinal con la misma trayectoria de mentón a labio inferior, 5) plano inferior del cuerpo, con vestimentas a la altura de las rodillas, con bastante sangre en zona inguinal derecha, donde sale la herida de proyectil balístico, 6) plano superior izquierdo del cuerpo, sin vestimentas ni electrodos; 7) plano anterior del tórax, rostro y parte superior de miembros superiores, donde visualiza lesión en tercio superior derecho del muslo, orificio de entrada y que se relaciona con el orificio que aparece en la zona posterior en la parte glútea, es decir, cruza el cuerpo; 10) pequeña escoriación del párpado superior derecho, no es significativa, no hay a nivel ocular lesión que la refleje, por lo que no era una escoriación de tanta energía, 11) muestra la continuidad lineal que tienen las heridas del labio superior, inferior y mentón; 12) estirando el labio hacia adelante, se aprecia la zona interna o vestibular, lo que da cuenta que atravesó el labio; 13) plano lateral derecho superior del cuerpo, tórax y parte superior del muslo derecho y cadera, donde observa tres lesiones, dos cortopunzantes, la primera de ellas, más cerca de la cabeza, es una herida cortante lineal, es decir, está en el tórax; la segunda se visualiza en la zona anterior y lateral de la cadera, y una tercera, de tipo redondeado, corresponde a orificio de proyectil balístico de entrada, 14) testigo métrico para mostrar 1,2 cms. de la herida costal derecha; 16) zona superior del muslo derecho, se ve en la región pubiana salida de

proyectoril que ingresó por lado derecho, la que está más abajo y arriba deberían tener continuidad interna por la trayectoria. Expuso que una de las características del orificio de salida es que presentan equimosis perilesional que es lo que se observa en la región pubiana. Por regularidad, tamaño y equimosis, se puede diferenciar entre orificios de salida y entrada. En este caso hay irregularidad, mayor tamaño y equimosis asociada. En el orificio de la zona más baja es más regular, redondeado no tiene equimosis y presentaba también anillo escoriativo, lo que es propio de los orificios de entrada; 17) lesión en región inguinal, de color oscuro y más verdosa con características de orificio de salida; 18) no describe el contenido; 19) lesión de la cara lateral de la cadera, más bien redondeado con anillo concéntrico más oscuro propio de las heridas de entrada, 20) esta es la lesión cortante, cadera izquierda, no la anterior. Es de tipo lineal, bordes más nítidos, probablemente de objeto cortopunzante, igual que la del tórax y la de la cara; 21) escoriación lineal sobre la misma lesión, de tipo superficial, que deja un lecho sanguinolento y que luego tendrá una capa de coágulo; 22) testigo métrico y su longitud 1.4 cms; 23) plano parcial del dorso, sobre costado derecho. Aprecia fenómenos cadavéricos, que describe como zonas pálidas y violáceas, las que le permiten estimar el tiempo del fallecimiento; 24) plano completo de tórax con mismas características; 25) en la región del hombro, en par escapular izquierda, zona dorsal, también presentaba una lesión redondeada, escoriativa, sin equimosis, compatible con entrada de proyectil. Sobre la trayectoria, probablemente fue hacia la zona anterior e inferior del cuerpo, por lo que debe haber ingresado al tórax y provocado la muerte. Señaló que no contó con antecedentes sobre la autopsia, pero afirma que esta es la lesión más significativa de las examinadas. Aclaró sobre la trayectoria de esta lesión, que solo podría ir hacia adelante; 26) plano de acercamiento de la lesión que muestra diámetro de 9 a 10 mm; 27) plano inferior lateral izquierdo de miembros inferiores y región glútea; 28) plano lateral derecho posterior de la región dorsal, lumbar glútea y de los miembros inferiores, donde observa, en la zona del glúteo inferior derecho, una zona redondeada donde sale sangre, que por sus características, dado que era irregular, corresponde a un orificio de salida de proyectil balístico, que en trayectoria corresponde al que ingresó por la zona anterior del muslo; 29) con testigo métrico se muestra que esta herida es más irregular, con colgajo de base interna y de bordes irregulares, 30) no recuerda la pieza, pero es una chaqueta.

Agregó que en estos procedimientos suele fijar las vestimentas, si se lo piden los funcionarios de la policía, pero su labor es ver el cuerpo.

A la defensa, precisó que supo de estos hechos porque tienen un teléfono institucional en el que funcionario de la Brigada de Homicidios de turno les comunica que hay una concurrencia a sitio del suceso. En este caso, se refería al hallazgo de un cuerpo en centro de atención de urgencia. Preciso que concurrió a la comuna de Colina, el SAR se ubica en calle San Martín, el cadáver no estaba en la zona de atención de pacientes, sino que en aquella específica para los fallecidos.

No examinó a otras personas.

En cuanto a la altura, la víctima medía 1.76, pero no está seguro, ya que tuvo poco tiempo el documento a la vista. No supo del peso, ya que no tenía como valorar aquel factor.

El tribunal no pidió aclaraciones.

4.- Ricardo Andrés Cisternas Meza, cédula de identidad N° 17.109.922-6, 34 años, casado, trabajador dependiente, cuyo domicilio se reserva, quien previo juramento expuso **al fiscal que**, concurre a juicio ya que, vive en el segundo piso de un edificio de la esquina de calle Pedro Lira con Oscar Baglioli, estaba mirando por la ventana, cuando observó que Nelson iba caminando hacia la esquina, donde habían varias personas en estado de ebriedad, lo que advirtió por cómo se comportaban, cuatro o cinco personas, no los podía distinguir, era más o menos tarde y el sector es oscuro, se veía que Nelson caminaba por la vereda donde es más claro, al llegar, estas personas se le lanzaron encima, como si lo estuvieran esperando, vio a Nelson pelear con ellos, bajó para socorrerlo, cuando iba saliendo del block se escuchan unos disparos y Nelson llega con herida en el brazo sangrando, le ofrecieron llevarlo al hospital pero no quiso ir porque estaba asustado.

Expuso que vio con claridad, no había buena iluminación, donde caminaba Nelson por el block había más luz, salvo donde está un árbol que es bastante oscuro.

Distinguió a Nelson porque pasó a metros de su ventana y luego éste se alejó por Pedro Lira con Oscar Baglioli donde estaba el grupo de personas. No alcanzó a distinguir quienes eran esas personas. No sabe el sexo, pero se veían hombres y mujeres, se escuchaba una voz femenina, pero no conoce el número de cada uno.

Solo escuchó el sonido de los disparos, ya que cuando vio que se abalanzaron sobre Nelson, salió del departamento. Escuchó los disparos y luego vio a Nelson con una herida de puñalada o algo así. No distinguió si las personas del grupo portaban algo ya que estaba oscuro.

Nelson estaba herido, le ofreció llevarlo al hospital, este solo pidió agua para limpiarse el brazo, estaba en shock y se fue para su casa, Nelson no le dijo si él había disparado, no le dio detalles de lo que ocurrió.

Reiteró que bajó al block, pero no alcanzó a salir a la calle porque escuchó los disparos.

Su edificio está a quince o veinte metros de donde ocurren los hechos, explicó que el primer piso es todo cerrado, por lo que hacia afuera no se distingue.

Expuso que la calle de su edificio es Oscar Baglioli.

Se le exhiben del set N° 4 de otros medios, las siguientes imágenes: 51) observó el otro lado de la calle de dónde vive, reconoció su edificio atrás del árbol donde aparece una luz. Indicó que ahí se encuentra un almacén, que esa luz debe ser el letrero de ese local. Según la imagen, el alumbrado del lado derecho está sin luz, el día de los hechos estaba igual ya que en el lugar se vende droga.

A Nelson lo conoce, es familiar de su señora, sabe que está privado de libertad por esta causa.

Refirió que por este caso fue entrevistado por la policía. Consultado si tuvo contacto con Nelson previo al juicio, expuso que perdieron contacto.

Añadió que desconoce el desenlace del problema. Con el tiempo se enteró, pero en el momento no lo conoció, sí al día siguiente, debido a que el sector es pequeño y las funcionarias de la PDI asistieron a su trabajo y lo perdió por ello, lo esposaron como si hubiese sido partícipe del hecho.

A la defensa, indicó que vio a Nelson herido en su codo, golpeado en su rostro como cuando lo "puñetean".

Consultado si alguien iba siguiendo a Nelson, lo desconoce ya que se cerró la puerta del block y él quedó adentro y desde afueras se escuchaban gritos.

Reiteró que desde donde vive alcanzó a ver que varias personas se fueron sobre él. Expuso que Nelson iba herido y ya había ingresado al block cuando lo vio. Aclaró que cuando expuso que se abalanzaron, aclara que se veían bastantes personas que se fueron sobre Nelson, como cuando le quieren pegar o asaltar. Agregó que posterior a eso, bajó de su casa, y antes de bajar las escaleras, Nelson ya estaba dentro del block herido en su brazo.

Consultado, dijo que conoce a las otras personas, trabajan en la feria, siempre andan con trago, pelean con gente y con los ancianos, los conocen por ser falta de respeto.

El tribunal no pidió aclaraciones.

5.- Felipe Nicolás Toro Saldivia, cédula de identidad N° 18.962.522-7, 26 años, soltero, inspector de la Policía de Investigaciones, domiciliado en Williams Rebolledo N° 1717, comuna de Ñuñoa, quien, **al fiscal**, luego de su juramento y consultado sobre el motivo de su comparecencia, expresó que concurre por el homicidio con arma de fuego de Aldo Navarro Arias.

Indicó que estaba de turno el día 23 de mayo del año 2020 y se recibió un comunicado por parte de la fiscalía regional Metropolitana Centro Norte, a eso de las 1:00 de la mañana, indicando de que el personal de turno concurría hasta el servicio de alta resolutive SAR de colina por cuanto en dicho lugar habría un hombre fallecido.

Los miembros de ese equipo eran personal de la Brigada de Homicidios, de LACRIM Central y médico de turno del depto. de medicina criminalística de la PDI. Como jefe se encontraba Ricardo Gómez.

Sobre la diligencia en que participó, expuso que le correspondió efectuar el informe científico técnico del sitio del suceso, el cual consiste en dejar establecido quiénes son las personas que van al lugar, la individualización del fallecido, que corresponde a Aldo Navarro Arias y lo más importante, consignar a las lesiones que éste presentaba el momento del examen externo médico criminalista y las diversas evidencias que se encuentran tanto en el sitio del suceso como en el principio de ejecución del hecho.

En el SAR de Colina, en primera instancia, el doctor Iván Pávez, realizó el examen externo médico criminalista del cadáver, comenzando por su plano anterior.

La primera lesión que se observó corresponde a una escoriación multiforme, situada en el párpado superior derecho del cadáver.

Seguidamente y continuando hacia inferior, abarcando lo que es labio superior, labio inferior y mentón, se observaron tres lesiones de tipo cortante, dispuestas de forma oblicua, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, las cuales todas son compatibles con una única trayectoria, además de que la lesión que presentaba en el mentón atravesó los planos de la piel generando también una lesión interna a nivel de la mucosa del labio inferior.

En el hemitórax anterior derecho, en su tercio inferior, se observó la segunda lesión importante, correspondiente a una herida cortopunzante, dispuesta de forma horizontal.

En la región inguinal derecha, se observó una herida contusa, que mide 2 x1, de forma ovalada, la cual, asociada a esta misma lesión, se observaron dos escoriaciones, tanto a nivel superior e inferior y acorde al tipo de lesión, ésta sería compatible con una salida de proyectil balístico único.

Seguidamente, ya abarcando lo que es extremidades inferiores, específicamente muslo derecho, cara anterior, tercio superior, se observó una herida contusa, de forma ovalada, que medía 1 por 0,5 cms. la cual, asociada directamente a esta lesión, presentaba dos áreas escoriativas y la cual acorde a lo mencionado por el médico, es compatible con una entrada de proyectil balístico único, con una trayectoria de adelante hacia atrás, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha.

En este mismo segmento del cuerpo, es decir, el muslo derecho, ya en su cara externa, tercio superior, se apreció una tercera herida contusa, de forma circular que mide 8 cm de diámetro y la cual presentaba un anillo contuso erosivo en su parte inferior. Dicha lesión también es compatible con entrada de proyectil balístico único, con trayectoria de abajo hacia arriba, de atrás hacia adelante y de derecha a izquierda.

Se continuó con la extremidad izquierda, inferior izquierda, observando que, a nivel de la cadera izquierda, presentaba una herida cortopunzante, dispuesta de forma horizontal.

Luego se realizó un examen por plano posterior del cadáver, observando -en primer lugar- que, en la región escapular izquierda, presentaba una herida contusa de forma circular, que medía 0,6 cms. de diámetro y que también presentaba un anillo contuso escoriativo. Tal lesión, según el médico, es compatible con entrada de proyectil balístico único, con trayectoria de atrás a adelante, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Ya finalmente, la última lesión, se encontraba en el glúteo derecho, cuadrante inferior interno, correspondiente a una herida contusa, de forma irregular, que medía 1,3 x 0,7 cms. y la cual también presentaba un resto de colgajo en su zona inferior, compatible con la salida de un proyectil balístico único.

Consultado sobre cuál era la lesión principal, expuso que el médico no se pronuncia sobre ello, porque tenía varios orificios compatibles con proyectil balístico, solo mencionó como causa de muerte heridas por proyectiles balísticos únicos en tórax y miembro inferior.

Indicó que el equipo investigativo se trasladó hasta el principio de ejecución del hecho, correspondiente a la intersección de las calles Pedro Lira con alcalde Óscar Baglioli, comuna de Colina lugar donde se hallaron alrededor de siete evidencias.

La N°1, situada en dicha intersección, correspondía a una vainilla percutida, en cuyo culote se lee 060708. Mediante la inspección ocular, se determinó como evidencia N° 2, a una mancha, de coloración pardo-rojiza, de tipo contacto simple, la cual, asociada a ésta, presentaba múltiples manchas con forma de huella plantar, la cual también se encontraba en la intersección de Óscar Baglioli con Pedro Lira. Luego se observaron dos evidencias, que estaban contiguas, numeradas como 3 y cuatro. La N° 3 correspondiente a una vainilla percutida, en cuyo culote mantenía la misma inscripción que la primera, esto es, 060708. Mientras que la evidencia N°4, correspondía a un proyectil balístico único de tipo encamisado. En la misma intersección, se observó una tercera vainilla percutida, también con inscripción 060708, correspondiente a la evidencia N° 5. Luego de esto, se encontró la evidencia

Nº6, también correspondiente a una vainilla percutida metálica y con la misma inscripción que las anteriores, esto es, a 060708.

Indicó que, se observó en el lugar, cercano a las evidencias Nº 2, Nº 3 y Nº 4 y en el centro de la intersección de las calles mencionadas, múltiples fragmentos de vidrio, de coloración verdosa, además de una gran mancha de algún líquido de tonalidad oscura.

Dichas evidencias fueron levantadas por personal del laboratorio de Criminalística Central y derivadas directamente al mismo laboratorio.

Consultado, expuso que presencié la declaración tomada por la inspectora Carolina Ganga Prieto a Carolina del Carmen Navarro Arias, la cual manifestó ser la hermana de la víctima, Aldo Mauricio, indicando que ese día en la noche, alrededor de las 22:00 horas, en compañía de su hermano Aldo y además de su hijo, concurrieron hasta la calle Pedro Lira con Los Pensamientos, con la finalidad de comprar droga.

La entrevistada indicó que en dicho lugar tomaron contacto con Carolina Miranda, la cual les vendió la droga y la testigo señala de que se percataron de que ésta se encontraba mala, a lo cual comenzaron a reclamar y salió una segunda persona, la cual la testigo solamente menciona con el apodo de "Nacho", la cual portaba un arma de fuego, de tipo pistola y comienza a disparar al aire, motivo por el cual, la testigo, junto con su hermano y su hijo, huyen del lugar, percatándose de que eran seguidos por otra tercera persona, indicando que cercano al sector, este tercer individuo ingresó a un block, sacó un arma de fuego y comienza a disparar en la intersección de Pedro Lira con Óscar Baglioli, instancia que la mujer se percata de que siente una lesión en el muslo derecho, cae al piso y este sujeto empieza a discutir con su hermano Aldo, instancia que éste le arroja una botella de vino en la cara con la finalidad de defenderla, motivo por el cual este sujeto empieza a disparar hacia la víctima. En esa instancia, la testigo menciona que su hermano cayó al suelo, lo trató de auxiliar y una persona que iba circulando en el sector, los ayudó y los trasladó hasta el SAR de Colina, lugar donde la testigo indica que su hermano ingresó fallecido. De igual manera, la testigo menciona que la persona que habría disparado sería apodada "Cirilo" y la cual, en su perfil de Facebook, se tendría en ese momento, bajo el nombre de Nelson Sandoval, indicando de que esto lo sabe por vecinos y mediante su hijo.

Indicó que a esta testigo otro funcionario le efectuó la diligencia de reconocimiento mediante sets fotográficos. Indicó que, al parecer, le correspondió al funcionario Bernardo Araya.

Consultado si se hizo empadronamiento, indicó que no lo recuerda.

El trabajo investigativo y quien daba las misiones, estuvo a cargo del inspector Ricardo Gómez, acompañado de Carolina Ganga, como segunda al mando.

La declaración de Carolina Navarro fue el mismo día que llegaron, cerca de las 06:00, el 23 de mayo. Consultado, la testigo dijo que sintió algo en el muslo derecho, y que cayó de rodillas.

No la trasladaron a Centro de Salud.

Según el relato de la testigo, es que afirma que esta asistió al SAR de Colina.

Agregó que no había cámaras de seguridad en el sitio del suceso.

En cuanto a la luminosidad, indicó que el lugar estaba oscuro, pero tanto la luz del lugar como sus propias linternas permitieron el hallazgo de evidencias. Afirmó que en el sector había blocks y que, al llegar, ya estaba aislado por Carabineros.

A la defensa, precisó que estuvo presente en la declaración de Carolina Navarro, la tomó cerca de las seis de la mañana, no recuerda que haya dicho la palabra disparo, sino que producto de eso cayó arrodillada y ahí comenzó la discusión con su hermano y este sujeto. No recuerda que la entrevistada le haya mostrado la herida en su pierna.

Precisó que, en la intersección mencionada, había fragmentos de vidrio de color verde y manchas de un líquido de color oscuro.

El tribunal no pidió aclaraciones.

6.- Bernardo Alejandro Araya Marín, cédula de identidad N° 18.839.691-7, 28 años, soltero, inspector de la Policía de Investigaciones de la Brigada de Homicidios, domiciliado en Williams Rebolledo N° 1717, comuna de Ñuñoa, quien luego del juramento, **al fiscal** expuso que el hecho se refiere al homicidio con arma de fuego de Aldo Mauricio Navarro Arias, que este hecho ocurrió el 22 de mayo del año 2020 en la comuna de Colina.

Precisó que le correspondió realizar dos diligencias. La primera de ellas, relacionada con exhibirle los sets fotográficos en las que está inserto el imputado de la causa, a la testigo Carolina del Carmen Navarro Arias. Aquella, reconoció a la persona en la foto 3 del set A, que correspondía a Nelson Enrique Sandoval Lienan, como quién tuvo una discusión con su hermano, motivo por lo que este último, le lanzó una botella de vino en la cara y con la intención de defenderla, motivo por el que el imputado le disparó en reiteradas ocasiones, impactándolo en la región abdominal y en las piernas, causándole la muerte.

Dicho reconocimiento se hace mediante la exhibición de dos sets, de 10 imágenes, uno distractor y en el otro, se encuentra inserto la persona a la que se le está imputando el delito y una vez que a la persona se le exhiben los sets fotográficos, ella señala a una de las personas.

Explicó que quien exhibe el set fotográfico no toma declaración al testigo, con el fin de no conocer su contenido.

La segunda diligencia, consiste en la exhibición de los sets fotográficos, a un segundo testigo, Carlos Jesús Grez Navarro, quien, frente a la exhibición de ambos sets, reconoció en la foto 3 del set A, que correspondía a Nelson Enrique Sandoval Lienan, como quien recibió una pistola con munición, la recargó, disparó al aire, le dispara a su madre, motivo por el cual su tío la defiende, recibiendo disparos del imputado.

Tales diligencias, le fueron encargadas por la fiscalía, a través de un turno, que dirige un jefe que corresponde al más antiguo.

Estaban en el turno, los funcionarios Ricargo Gómez, Felipe Toro, Carolina Ganga con diferentes funciones.

Participó directamente en ambas diligencias.

Agregó que además participó en la asistencia a algunas de las casas del círculo cercano del acusado, haciendo entradas voluntarias para hallarlo, no recordando el resultado, pero precisando que ese día no fue detenido.

A la defensa, agregó que desconoce el contenido de la declaración de Carolina Navarro.

Precisó que no escuchó que ella haya dicho que recibió un disparo. Sobre lo ocurrido, sabe lo que declaró en base a la diligencia en que participó.

Al tribunal, sobre el testimonio de Carolina Navarro Arias, explicó que exhibidos los sets y en el caso de que los testigos sean capaces de reconocer a una persona, se genera un acta, en donde se individualiza al testigo, a la persona reconocida y el texto de cómo lo reconoce, que es lo que señaló ante estrados.

Al ejercicio del artículo 329 del Código Procesal Penal, **a la defensa**, refirió que no ha dicho que Carolina adujo recibir un disparo, sino que solo lo que ella expuso en el acta referida.

7.- Carolina del Carmen Navarro Arias, cédula de identidad N° 17.239.285-7, nacida el 29 de mayo de 1989 en Buin, soltera, dueña de casa, domicilio reservado, quien luego de su juramento expuso **al persecutor** que, asiste a juicio debido a que mataron a su hermano.

Refirió que ese día habían salido como a las once de la noche con su hermano y su hijo, precisó que salieron a comprar un vino, se fueron por calle Lo Seco con Pedro Lira, había una riña en la esquina, Nelson pasó por ahí, estaban peleando en el lugar y tiraron un balazo al aire.

Indicó que la fecha del hecho fue el 22 de mayo hace dos años atrás.

Reiteró que eran como las diez a once de la noche, quienes estaban en el lugar eran traficantes, los echaron con un balazo, se fueron, pasó Nelson, se fueron para arriba de Pedro Lira, parece que la calle se llama Amapolas, era la calle del medio, Nelson le tira dos balazos, ella cae al suelo, su hermano le dijo "no mates a mi hermana", su hermano le pegó con una botella en la cabeza para que no la matara, ahí tiró dos balazos a su hijo Carlos Jesús, pero se puso detrás de un poste y no le llegaron, a su hermano le dio cuatro balazos y murió inmediatamente. Quedó en shock.

Su hermano era Aldo Mauricio Navarro Arias.

Indicó que a ella le llegaron dos balazos en las piernas, eso lo dijo a la PDI, la llevaron al hospital. Su hermano en ese momento estaba muerto en una camilla.

Nada le dijeron a Nelson, no sabe porque lo asesinó. Ningún garabato.

Relató que la riña fue en la esquina de Lo Seco con Pedro Lira, en Los Pensamientos fue el primer balazo. Los disparos que dio Nelson fueron en uno a dos pasajes más, Nelson salió de la casa donde estaba la riña y los siguió diciéndole

cosas, le tiró dos balazos y cayó al suelo, al lado de un árbol, ahí su hermano le dijo "no matis a mi hermana", este le pegó con una botella en la cabeza a Nelson y no le pudo quitar el arma, le disparó y su hermano murió de inmediato.

Indicó que en el caso de sus lesiones no fueron graves, su hijo le dijo que era una pistola como de mentira. Añadió que a ella le quemó la ropa, como que la quemó, le dejó dos cicatrices en sus piernas. A su hermano, las balas ingresaron al lado de su pene, de su pierna, le rompió la vena aorta y murió. Reiteró que le dio como cuatro disparos.

A Nelson parece que lo había visto una vez cuando era niña, era hijo de una persona que le dicen "la peruana", nunca le hicieron ni le dijeron nada.

Consultada, no sabe porque los siguió, desconoce si lo mandaron, pero esa gente era traficante. Que en el trayecto les dijo los voy a matar, les voy a pegar, desconoce si iba curado o volado "en pastilla".

Indicó que su familia sufrió mucho.

No conoce otros datos de Nelson.

Reconoció al acusado ante estrados como la persona que identificó como Nelson.

Indicó que le tomaron declaración la PDI y Los Militares ya que estos también lo buscaron en ese momento. Estaban Carabineros, PDI y Los Militares.

Expuso que la policía fue a verla y estaba super mal, su hermano estuvo dos días en el SML, nadie creía su muerte.

Identificaron al acusado porque lo vio, nunca olvidará la cara, confirmó que se lo mencionó a la PDI, le dicen "Cirilo", solo lo había visto cuando pequeña. Entre su hermano y Nelson nunca hubo problemas.

Primero dispararon desde la riña en la esquina con los traficantes y Nelson los siguió con la pistola. Reiteró que Nelson le tiró balazos, luego a su hijo y mató a su hermano.

Aclaró que Nelson le disparó dos veces, que su hermano le pegó en la cabeza con la botella para defenderla, que dijo "no matis a mi hermana", su hermano quería quitar la pistola, ahí le dio los cuatro balazos y su hermano cayó.

Indicó que su hermano se defendió con la botella, nada más le hizo, parece que quería matarlos a los tres.

A la defensa, reiteró que ella recibió dos disparos, no la trasladaron a un hospital, solo le quedó una quemadura en la piel, estuvo con funcionarios policiales, en la noche con carabineros y al día siguiente con los de la PDI. Expuso que además

lanzó disparos un traficante que parece que está preso. Ese es el que lanzó el disparo al aire.

Sobre los disparos, detalló que uno lo tiraron donde estaba la pelea, después salieron arrancando, desconoce si Nelson tomó la pistola de ahí o de otro lugar y luego les disparó a ellos.

Refirió que la botella se quebró, su hermano la utilizó para defenderla, ya que el acusado solo quería matarla a ella.

Al tribunal aclaró, que la traficante se llama Carolina Miranda y su marido, que parece que también está detenido por matar a una persona. Esta es la misma persona que dijo que había disparado al aire.

8.- Viviana Teresa Mena Rozas, cédula de identidad N° 14.642.493-7, nacida el 09 de diciembre de 1979 en Santiago, 42 años, soltera, costurera, se reserva domicilio por razones de seguridad, quien **al persecutor** y luego de su juramento indicó que, ese día había salido del block donde vive en Óscar Baglioli a esperar a su hija que estaba donde el pololo, era toque de queda, estaba afuera, debajo del block ya que el edificio siempre está con llave, escuchó gente corriendo por calle Pedro Lira, desde Lo Seco a Óscar Baglioli, era Nelson que decía que le habían pegado, detrás lo perseguían otros tipos, vio a dos, pero no sabe cuántos eran, fue poco lo que vio, se asustó, Nelson apareció corriendo, cuando llegan a la esquina de Pedro Lira con Oscar Baglioli, a Nelson lo agarraron y lo empezaron a golpear, se asustó y se metió al block y en eso que se metió suena un disparo, pero no vio quien disparó a quién, regresó a su casa a llamar a su hija para que no regresara y en eso que sube al tercer piso, suena otro disparo. Eso fue todo lo que vio.

Conoce a Nelson, ya que es su vecino, no conocía a nadie de los que lo perseguían, había vecinos, de hecho, su marido estaba abajo con otro vecino tomando un trago, solo vio que forcejearon, que Nelson se agarraba el brazo, parece que le pegaron una puñalada o le tiraron un botellazo, no sabe si era el brazo o el hombro.

Confirmó que sintió los disparos, pero no vio quien fue, escuchó dos disparos, pero al parecer fueron tres o cuatro.

Refirió que después de eso se mantuvo en su casa, no salió más, ya que llamó a su hija para que no regresara a la casa.

Dijo que después supo lo que pasó, ya que su marido le contó que Nelson le había disparado a la otra persona y que esta había fallecido.

A la defensa, indicó que esto ocurrió alrededor de las 11, era toque de queda, por eso salió del block, al salir vio a Nelson corriendo por Pedro Lira desde lo Seco con Óscar Baglioli, lo perseguían, lo habían golpeado. Confirmó que mientras lo seguían, lo insultaban. Indicó que lo vio herido, ya se venía agarrando el brazo, no sabe si lo lesionaron en el brazo o el hombro, pero lo estaba sosteniendo, venía por Pedro Lira.

A Nelson le dicen "Cirilo".

El tribunal no solicitó aclaraciones.

9.- Milenxo Antonio Fernández Aburto, cédula de identidad N° 13.907.804-7, nacido el 27 de febrero de 1980 en Santiago, 42 años, soltero, pintor, con domicilio en Oscar Baglioli N° 360, depto. 31, Población José Fuentes Guerra, comuna de Colina, quien luego de su juramento, expuso **al fiscal** que, no recuerda bien el día, estaba de noche, esto ya lleva años, estaban con un vecino que le dicen "guatón" afuera del block, compartiendo unas cervezas y unas bebidas.

Se escuchaban gritos de pelea, en el block hay un jardín de madera y se subieron a mirar de donde venían, vieron a Nelson golpeado, estaba casi al lado del block y en la esquina de Pedro Lira con Oscar Baglioli habían unos muchachos, ahí estaba la víctima con una mujer, recuerda unos niños, andaban peleando con Nelson, aclaró que se estaban agrediendo mutuamente, habían combos, unos cuchillos, no se veía bien porque hay una sombra grande, en eso se sienten unos disparos y Nelson corre al lado del block y ahí supieron que el cabro se había muerto, lo conocían como "el rehabilitado", trabajaba en la feria, eran bien conocidos por "jugosos".

Vio cuando estaba la turba, no se veía bien quien dispara, estaban enfrentándose, ahí sonaron disparos, se entraron y bajaron la vista, protegiéndose junto a los vecinos.

Luego se pusieron a ver qué pasaba y ahí se enteraron de que el hombre estaba muerto en el piso, solo miraron desde el block, estaban a dos blocks de la esquina, a una distancia de 50 metros. Le contó a su señora, quien corrió a ver a su hija que estaba sola en la casa y a entrar a los demás niños.

La víctima cayó de frente al parecer, boca abajo, llegó una muchacha que gritaba como loca, gritaba por el hombre, supieron era su hermano, después llegó la ambulancia a buscarlo.

Indicó que sintió un disparo, luego otro. Más no recuerda. Fueron segundos unos de otros.

Confirmó que lo interrogó la PDI.

Expuso que vio a Nelson dirigirse al block, pedía ayuda porque tenía una herida en el brazo, lo ayudaron en lo que pudieron, pero no quisieron implicarse más, después Nelson se fue y llegó la policía.

Consultado si Nelson ayudó al herido, dijo que, si se quedaba, le iban a pegar.

Expuso que a Nelson lo conoció en la cancha, compartían más los fines de semana cuando se encontraban en la cancha, son conocidos de ese sector, no son familiares ni amigos.

A la defensa, refirió que, a Nelson le dicen Cirilo.

Indicó que cuando vio herido a Cirilo ya venía corriendo, le gritaron garabatos, te vas a morir.

No recuerda si alguien le advirtió que lo venían siguiendo, solo escuchó gritos.

Expuso que declaró ante la PDI cuando lo visitaron en su casa, que no leyó el documento.

Expuso que a Nelson le gritaban garabatos, le gritaban varias personas, no recuerda cuántos, entre mujeres, niños y hombres.

Confirmó que Nelson corría herido.

Tribunal no pidió aclaraciones.

10.- Jorge Antonio Zamorano Salazar, cédula de identidad N° 18.864.719-7, nacido el 25 de noviembre de 1995 en Santiago, 26 años, soltero, subinspector de la PDI, domiciliado en Gran Avenida 5254, comuna de San Miguel, quien luego del juramento indicó **al fiscal** que, declara por el homicidio con arma de fuego la víctima Aldo Mauricio Navarro Arias, hecho ocurrido el 23/05/2020.

Señaló que, su participación básicamente fue realizar una instrucción particular que fue emanada por la fiscalía, donde se mencionaba que tendría que ubicar y tomar declaraciones a dos testigos por parte de la defensoría.

Así el 14/11/2020, en compañía de detective, concurrieron hasta el domicilio ubicado en Oscar baglioli N° 360 para ubicar a estas 2 personas que vendrían siendo testigos del hecho.

En primera instancia, tomó contacto con la testigo Viviana Teresa Mena Rosas, quien menciona en su relato de que no conocía a quién correspondería el fallecido. Que el 23/05/2020, se encontraba en su departamento del block y se percata de la hora, donde menciona que ya iba a ser el toque de queda, entonces sale de su departamento y fue a ver en las inmediaciones que estaba su hija en la casa del

pololo, es ahí donde se percata de que por Oscar Baglioli en dirección hacia el oriente, vendrían tres sujetos, los cuales estaban discutiendo y por ende, se asustó y cerró el portón perimetral y se quedó observando, mencionando de que se escuchaba una discusión, posteriormente escuchó un disparo y vio que alrededor de estas tres personas se cae un arma, una pistola.

Sube a su departamento y se encierra por miedo a que le podría pasar.

Estando en su departamento, escuchaba que el lesionado estaba gritando en la calle, producto del mismo disparo o lesión y días después, se entera de que vecinos de alrededor, le mencionan lo que había ocurrido y le dicen que esta persona que había recibido el impacto balístico habría fallecido.

Agregó que la entrevistada, señaló que cuando se percató de que venía estos tres sujetos, venía uno más adelante y otros dos siguiendo el primero, pero mencionaba que los dos de atrás, eran los que estaban como hostigando y discutiendo con esta persona que iba en frente.

Confirmó que la entrevistada leyó y firmó su declaración.

Seguidamente, le tomó declaración al otro testigo, de nombre Milenko Fernández Aburto, quien señaló que el mismo día 23 de mayo de 2020, se encontraba afuera junto a un vecino con quién estaban bebiendo y menciona de que conocía a la víctima con el apodo de "rehabilitado", que mientras estaba con su vecino, llega Aldo a ese lugar y este mantenía un corte en su brazo, no recuerda cual brazo y dice que aparece un "cabro chico" que le menciona a Aldo de que quería llevarlo a un consultorio para poder ser atendido producto de la lesión cortante que mantenía en uno de sus brazos. Que se va de donde estaba el testigo con su vecino, en dirección hacia el poniente de Óscar Baglioli y es ahí donde se encuentran con dos sujetos, donde estos dos sujetos, enfrentan y discuten y hay un forcejeo con la víctima y dentro de ese mismo forcejeo, se escucha un disparo – el entrevistado dijo que escuchó dos disparos- y ahí fue cuando estas dos personas huyen del lugar, en dirección desconocida y quedó tendido la víctima en el suelo y que minutos después, habrían llegado al lugar, unas mujeres las cuales trataron de levantar o ayudar a esta persona, hubo gritos y llantos y como a la hora después llega la ambulancia, que se lleva a la víctima.

Añadió, que el entrevistado sostuvo que, la víctima era una persona que era jugoso y tenía problemas con los mismos vecinos de alrededor.

Con eso concluyó la declaración, siendo leída y firmada.

A la defensa, expuso que Milenko, solo le detalló sobre la presencia de un “cabro chico”. No sabe el nombre, se lo preguntó, pero el testigo no lo conocía.

Este joven, cuando estaba la víctima, fue hasta donde estaba el testigo y vecino y este era quien quería llevar a la víctima a un consultorio producto de una lesión que tenía en un brazo.

Al tribunal precisó que cuando habló de víctima, se refiere a Aldo Navarro Arias y era quien tenía la lesión en el brazo, precisando, sobre la participación del menor de edad, era quien quería llevar al herido a un centro asistencial.

Al ejercicio del artículo 329 del Código Procesal Penal, **a la defensa** indicó que en esta causa no le mencionaron de otra víctima, solo a Aldo Navarro Arias.

PERICIAL.

1.- Javier Enrique Tapia Rojas, cédula de identidad N° 13.868.835-6, 42 años, soltero, médico del Servicio Médico Legal, con domicilio en Avenida La Paz N° 1012, comuna de Independencia, quien luego de su juramento expuso que depondrá acerca del contenido y conclusiones del Informe de Autopsia N° 1532/20 efectuada a la víctima Aldo Navarro Arias, de fecha 23 de mayo de 2020.

Indicó que, como médico del Servicio Médico Legal, le corresponde realizar autopsias por instrucción fundamentalmente de las distintas fiscalías de gran Santiago.

Explicó que una autopsia, en general, tiene como objetivo certificar medicamente la identidad de un determinado cadáver y de buscar hallazgos que permitan explicar o sustentar una causa de muerte.

Para eso, se hacen más o menos en dos grandes fases, examen externo y examen interno y en el caso de la presencia de lesiones, la descripción es conjunta de ambas fases.

Indicó que, en este caso, corresponde al protocolo N° 1532-20, asociada a un cadáver, identificado como Aldo Mauricio Navarro Arias. Sobre aquel, la información del caso es la que se encuentra contenida en el formulario de remisión de cadáveres, evacuado por el Servicio de Urgencia de Colina, donde dice que el entonces paciente, ingresó el día 22 de mayo del 2020 a las 23.40 horas, constatóndose el deceso a las 23.42 horas y el diagnóstico hipotético que envía el centro de salud, es herida por arma de fuego.

Detalló que la autopsia se realizó el día 23 de mayo, en dependencia del Servicio Médico Legal de Santiago.

Como primera acción, se realizan radiografías de cuerpo completo, en la búsqueda de elementos de interés, especialmente, proyectiles balísticos o sus fragmentos.

En este cuerpo no se encontraron fragmentos de proyectil, únicamente a nivel de la pelvis, se observó un objeto radio opaco, compatible con partes de prendas de vestir.

En el examen del cuerpo, correspondía a un cadáver, de sexo masculino, de 20 años al momento de los hechos, con una estatura de 1.78 cms. y un peso de 96 kg., presentando una constitución endomorfa.

Junto al cuerpo, se reciben prendas de vestir, las cuales también son revisadas. Entre ellas, se encontraba una especie, tipo polar abotonado, una camisa escocesa, un jean azul, un bóxer, zapatos cafés y un cinturón que acompañaba a los jeans. De esas prendas, destaca que presentaban diversos orificios compatibles con paso de proyectil y además en este polar abotonado -por su cara anterior- se observaron algunos fragmentos metálicos, compatibles con proyectil balístico, tanto fragmentos plomizos como fragmentos de encamisado de latón.

Volviendo al examen del cuerpo, y en particular sobre las lesiones descritas, de arriba hacia abajo, entonces empezando por la cabeza, presentaba heridas contusas en el labio superior, en el labio inferior, así como también en el mentón.

Luego en el tronco, más precisamente en la cara posterior del tórax izquierdo, adyacente al hombro, coloquialmente conocido como espalda, a 152 cms. de talón desnudo y a unos 24 cms. de la línea media posterior, se observó una herida contusa erosiva, con un orificio de 0,8 cms. y un halo erosivo de 0,4 cms., lesión compatible con orificio de entrada de proyectil balístico único. Sobre la misma descripción, se observó lesión del primer espacio intercostal izquierdo, penetrando así, a la cavidad torácica, posteriormente transfixia el lóbulo superior del pulmón izquierdo, luego lesiona el saco pericárdico, que es el que contiene el corazón. En esta región, genera una lesión de la arteria aorta, posteriormente lesiona el pulmón derecho, luego la sexta costilla derecha, observándose finalmente un orificio de salida, en la cara anterior del hemitórax derecho, a unos 117 cms. de talón y a 17 cms. desde la línea

media anterior. Además de lo descrito, se logró cuantificar en las cavidades pleurales, la presencia de 850 cm³ de sangre en el espacio pleural derecho, 150 cm³ de sangre en el saco pericárdico, y 1500 cm³ de sangre en el espacio pleural izquierdo. Entre el orificio de entrada y el de salida, se estableció una trayectoria de atrás hacia adelante, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Continuando con otros segmentos corporales, en la pelvis y miembro inferior derecho, se observaron dos grupos de lesiones. El primero, se encontraba en las cercanías del pliegue inguinal derecho, donde se observó una herida contusa erosiva, con un borde escoriado, de 6cms. por 2 cm., compatible con el orificio de entrada de proyectil. A su paso, después de atravesar la piel y el tejido subcutáneo, se observó lesión de una rama de la vena femoral y finalmente el orificio de salida se observó en la región glútea derecha. Esta lesión, correlacionando ambas lesiones, presentaba una trayectoria de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Luego en la cara anterior del muslo derecho, en la proximidad de la lesión antes descrita, también se observó una herida contusa, con borde erosivo, compatible con orificio de entrada de proyectil balístico, observándose su salida hacia lateral e inferior del mismo segmento corporal, esto es el muslo derecho y entre estas últimas dos lesiones de entrada y salida, también se estableció una trayectoria con la misma tendencia que la antes descrita en la ingle, esto es, de delante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Finalmente, en la cara lateral del muslo izquierdo, se observó una herida contusa, que, tras efectuar una exploración dirigida de ese segmento, no encontraron fragmentos de proyectil.

Junto con la descripción de las lesiones y fotografías de las mismas, se toman muestras de distintos fluidos del cuerpo, con la finalidad de efectuar exámenes toxicológicos.

En concreto, la alcoholemia registrada fue de 2,05 gramos de etanol por litro de sangre y el examen toxicológico en muestras de sangre y orina, arrojó la presencia de metabolitos de cocaína, puntualmente benzoilecgonina y tetrahidrocanabinol, componente de lo que se conoce como marihuana en la sangre y en la orina el informe señaló la presencia de cocaína y sus metabolitos, entre ellos,

benzoilecgonina y un compuesto denominado cocaetileno, que resulta de la ingesta de cocaína y bebidas alcohólicas.

Como conclusión del examen del cuerpo, no encontraron otras lesiones o hallazgo aparte de los descritos.

Se establece como causa de muerte, un trauma torácico, por proyectil balístico, con salida, con las otras lesiones en pelvis y miembros inferiores antes descritas. Se establece que las lesiones son del tipo homicida, y se especifica que estos fragmentos, compatibles con proyectil balístico, quedan a disposición de la fiscalía en este servicio.

Se le exhibieron imágenes del set N° 5 de otros medios, detallando: 1) N° de protocolo. Reconoció plano anterior del cuerpo desde cabeza a región pelviana; 2) continuación de la imagen anterior, desde la región abdominal baja y hasta miembros inferiores, cerca del pliegue inguinal observó algunas de las lesiones descritas; 3) plano posterior completo del cadáver; 4) acercamiento de región facial y cervical, con disposición de las tres lesiones, labio superior, inferior, mentón que parecen tener un patrón en línea; 5) acercamiento de mismas lesiones; 6) detalle de las mismas con testigo métrico; 7) continuación de las mismas; 8) visión angulado, postero lateral izquierdo, con exposición de la primera lesión descrita en el tronco, adyacente al hombro, en espalda, siendo un orificio con borde, que categorizó como de entrada de proyectil balístico; 9) acercamiento de la misma lesión; 10) visión de cara lateral derecha del cuerpo, que incorpora tronco y muslo, aquí observó lesión en tórax y en el muslo, dos lesiones, que corresponden a una sola lesión, siendo entrada y salida; 11) lesión del tórax, más bien alargada, sin bordes escoriados, es la que se estableció como salida de aquella que entró por espalda; 12) grupo de lesiones de la cara lateral de muslo derecho; 13) plano abierto de la región abdominal y pelviana, en donde observó lesión en pliegue inguinal con área escoriada lateral y orificio de entrada central. Se explica esa morfología, por la presencia del cinturón de las vestimentas. En la lateral el orificio de entrada del muslo derecho; 14) acercamiento de las dos lesiones antes descritas. El numerador y testigo métrico se ubican en la lesión de entrada del muslo derecho, adyacente a la otra lesión; 15) observa lesión mencionada anteriormente, donde se encuentra orificio de entrada de proyectil con borde escoriado satélite; 16) visión lateral izquierda con tronco y muslo izquierdo, en el que se observa una herida en cara lateral, de

carácter contusa, sobre la cual no se observaron fragmentos que la asocien a proyectil balístico; 17) acercamiento de la misma lesión; 18) visión postero inferolateral derecha, en donde observó, glúteo derecho con lesión descrita como aquella de salida de aquella de entrada en el pliegue inguinal; 19) acercamiento con testigo métrico de la misma; 20) lesión con estilete para reflejar trayectoria de la lesión descrita anteriormente; 21) fase del examen de cuero cabelludo y superficie de la calota, efectuado mediante incisión recta del cuero cabelludo y movilización del colgajo hacia el anterior, sin lesiones; 25) peto, siendo la porción central el esternón y las costillas removidas, para observar órganos y paredes del tórax. Abajo y a la derecha del cuerpo, observa área rojiza oscura, conocido como infiltrado hemorrágico, que consiste en la fractura de la sexta costilla por paso del proyectil balístico; 26) visión de la misma estructura, mirada desde adentro o atrás, en donde se observan costillas con músculos intercostales, debajo de la estructura, la misma área rojiza oscura con paso de proyectil balístico. Describió que se refiere al costado derecho de la fotografía visto desde atrás; 27) acercamiento con testigo métrico de la misma estructura antes indicada, con observación del infiltrado hemorrágico y pérdida de continuidad del tejido en sexta costilla derecha; 28) corazón, en donde observa un tubo alargado curvo, que es la arteria aorta y en la base, un área rojiza oscura, que corresponde a infiltración sanguínea hemorrágica por lesión de proyectil balístico; 29) mismo órgano, desde visión posterior, donde no se observa la lesión anterior; 30) visión antero superior del corazón, donde se observa la disrupción del tejido que afectó el primer tercio de la arteria aorta; y a la izquierda, orejuela que también es consistente por el trauma del paso del proyectil; 31) corazón y estilete, con indicación de estructuras dañadas; 32) visión superior del corazón, observación con estilete de las estructuras dañadas, principalmente, la arteria aorta; 33) bloque completo de los pulmones y parte de la vía aérea digestiva. Detalló que la parte superior alargada es la lengua, luego los músculos cervicales, tráquea y esófago, en el centro y abajo, el saco pericárdico y en costados, pulmones, cada una de estas áreas más rojizas, denotan áreas hemorrágicas que son compatibles con el paso del proyectil; 34) acercamiento de la porción más apical del pulmón. Explicó que el orificio sobre el numerador es por donde se produce el impacto, el paso del proyectil y la hemorragia que lo acompaña; 35) reborde de tejido pulmonar, reconoce área rojizo oscura, compatible con paso de proyectil, 37) mediante tracción, se observa el orificio, en la zona indicada; 38) tejido pulmonar, área en el centro de pérdida de continuidad y reborde hemorrágico; 39) examen interno de la cavidad torácica, en

el numerador la columna torácica, a los costados las costillas, en esta imagen no se observa el orificio de entrada de la lesión más superior del tórax derecho; 40) visión desde la derecha a izquierda del cuerpo, costillas izquierdas, bajo la clavícula está el área violácea oscura y un orificio en que se verificó la entrada del proyectil balístico; 41) acercamiento de la misma imagen, visto desde adentro, con observación del orificio; 43) parte del examen interno de miembros inferiores, sobre las lesiones del pliegue inguinal, en el paso lesionaba una rama de la vena femoral, que es lo visto en la imagen; 44) prenda descrita, correspondiente a polar abotonado, que presentaba orificios compatibles con paso de proyectil y fragmentos metálicos, compatibles con fragmentos de proyectil balístico. Consultado sobre el distintivo, orificio de proyectil balístico en concordancia con cara posterior del hemitórax derecho o espalda; 45) acercamiento de la misma prenda con el detalle antes explicado; 47) misma prenda, con parte del borde anterior derecho, desplazado a lateral; 48) acercamiento del borde anterior derecho; 49) camisa tipo escocesa, con daños compatibles a paso de proyectil; 50) en el ángulo del testigo métrico, observó orificio compatible con paso de proyectil; 51) misma prenda, desde plano posterior, en donde observa porción superior izquierda de la imagen y prenda con alteración compatible con paso de proyectil; 52) acercamiento; 53) jeans azul, describiendo que también presentaba alteraciones por paso de proyectil; 54) misma prenda desde cara posterior, con fecha que indica alteración compatible con paso de proyectil, bajo el logo de la prenda; 55) acercamiento de la alteración o desgarradura; 56) buzo; 57) detalle de parte lateral superior y derecha, con desgarradura compatible con paso de proyectil; 58) misma prenda; 61) bóxer con manchas sanguíneas por impregnación, indicación de desgarraduras (flecha) compatibles con paso de proyectil, lesión que estaba en pliegue inguinal y muslo y glúteo derecho; 63) cinturón; 64) acercamiento donde observó orificio en ángulo del testigo métrico; 65) misma prenda, vista de atrás o de adentro, observó la disrupción del material que da cuenta del paso del proyectil; 66) radiografía del plano antero posterior del tórax, consistente con impacto balístico de entrada y salida; 67) radiografía, columna, sin elementos compatibles con proyectil; 68) radiografía de pelvis derecha y fémur, observó objetos radiopacos, compatibles con el paso del proyectil por sobre el cinturón, cuyos residuos en parte se arrastran en la trayectoria; 69) no observa lesiones compatibles.

A la defensa, expuso que, se efectuó la autopsia pasada las diez de la mañana del día 23.

Sobre la hora de la muerte, indicó que conocía de los antecedentes, consistente en el formulario de SAR Colina donde se indica que el paciente ingresa a las 23:40 horas y ahí aparece el deceso a las 23:42 horas.

Confirmó la detección de etanol en sangre, cocaína en la orina. La orina no arroja la cuantificación de la cocaína, solo su presencia.

El tribunal no pidió aclaraciones.

2.- Esteban Javier Moraga Rojo, cédula de identidad N° 15.828.156-2, nacido el 21 de abril de 1984 en Valparaíso, divorciado, químico farmacéutico, perito químico del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI, domiciliado en La Oración N° 1271, comuna de Pudahuel, quien, luego de su juramento refirió que, expone sobre el informe pericial químico N° 490 de junio del año 2020, el cual se confeccionó a solicitud de la Brigada de Homicidios Metropolitana, con el fin de detectar presencia de residuos de disparo de arma de fuego en las evidencias que fueron remitidas al laboratorio de criminalística, mediante la NUE 6137730, la cual constaba de una bolsa de plástico transparente, que alojaba 6 tubos de plástico, rotulados como blanco reactivo, blanco piel, palma derecha, palma izquierda, dorso derecho y dorso izquierdo, cada uno alojaba una torula de algodón que contenían muestras levantadas desde ambas manos de Aldo Navarro Arias.

Así se realizó un análisis instrumental, con el fin de detectar 3 metales: plomo, antimonio y bario, luego estas concentraciones son analizadas a través de un análisis estadístico, las cuales arrojaron, para ambas palmas y ambos dorsos, porcentajes mayor a 99% de compatibilidad con residuos de un arma de fuego.

En conclusión, las muestras levantadas desde las palmas y dorso de ambas manos de Aldo Navarro Arias son compatibles con presencia de residuos generados por un arma de fuego.

Los intervinientes no interrogaron.

3.- José Luis Parada Benavides, cédula de identidad N° 14.320.475-8, nacido el 02 de julio de 1976 en San Carlos, perito dibujante y planimetrista del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI, domiciliado en La Oración N° 1271, comuna de

Pudahuel, quien luego de su juramento expuso que, con fecha 23 de mayo del año 2020, alrededor de las 02:35 horas, se constituyeron como equipo pericial junto con oficiales de la Brigada de Homicidios Metropolitana, en el SAR Colina, en donde se procedió a la fijación planimétrica del cuerpo, el cual se encontraba tendido sobre una camilla en la sala de fallecidos de dicho centro asistencial.

Una vez concluida las pericias relacionadas con el cuerpo, se trasladaron al principio de ejecución, ubicado en la intersección de las calles Pedro Lira con Oscar Baglioli, de la comuna de Colina, en donde se procedió a fijar diversas evidencias encontradas en el sitio de suceso. Estas evidencias, correspondían a algunas vainillas, unas manchas pardo-rojizas y algunas zonas con vidrios fragmentados, todo encontrado en la vía pública.

Una vez hecho el levantamiento planimétrico del lugar y de dichas evidencias, se elabora un informe planimétrico, lo cual concluye en la evacuación de un plano en donde se grafica la distribución y dimensiones de la vía pública y la ubicación de estas evidencias. Sobre este plano, se concluye con la evacuación de un informe pericial perimétrico que consta de una lámina en la cual se grafica la distribución y disposición de la calle, como la ubicación y disposición de las evidencias encontradas en el sitio del suceso.

Exhibido el plano contenido en el N° 2 de otros medios, expuso que: es el plano de planta de la intersección mencionada, el norte a la izquierda y la calle Pedro Lira de Norte a Sur, y la calle Oscar Baglioli de Oriente a Poniente. Sobre el plano, se enumeraron las evidencias desde N°1 a N°6.

La N°1, era una vainilla, ubicada en vía pública, en Pedro Lira hacia la parte superior de la lámina. La N° 2, es una mancha pardo-rojiza, en un área de 1 metro por 80 cms., a la izquierda de la evidencia N°1. La N°3, corresponde a una vainilla, ubicada en vía pública, dispuesta hacia debajo de la N.º 2. La N.º 4, corresponde a un proyectil dispuesto en vía pública, hacia debajo a la izquierda de la N°3. La N.º 5, es una vainilla en vía pública, a la izquierda e inferior de la evidencia N.º 4. La N.º 6, corresponde a una vainilla ubicada a la derecha de la evidencia N.º 5.

Se definen dos zonas con vidrios fragmentados, A y B. La zona A, tenía vidrios fragmentados en un área de 2,5 a 2 metros y próxima a la evidencia N°1 y N.º 2, que es la calzada de Pedro Lira. La B, corresponde a vidrios fragmentados, en un área

aproximadamente de 1 x 0.5 mts, donde además se encontró un gollete de botella de vidrio.

La calzada de Pedro Lira tenía una medida de siete metros, la acera a la derecha y oriente medía dos metros, poniente y a izquierda, medía dos metros y la calzada de Oscar Baglioli mide seis metros, las aceras sur y norte con dimensiones de dos metros cada una.

Consultado sobre el área del lado derecho, sector central, explicó que corresponde a luminaria o poste de alumbrado público. Indicó que aquella estaba operativa al momento de realizar la inspección ocular.

Consultado sobre el área media y superior de la lámina, también es poste con luminaria, en operaciones.

Sobre la parte inferior en zona central de la lámina, también corresponde a poste de alumbrado público que estaba operativa.

Indicó que había buena iluminación artificial, ya que las tres estaban funcionando.

La defensa no contrainterrogó. **El tribunal** no pidió aclaraciones.

4.- Cristóbal Alexis Mejías Reyes, cédula de identidad N.º 15.993.329-6, nacido el 19 de abril de 1985 en Rancagua, 37 años, soltero, bioquímico, perito del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI, domiciliado en La Oración N° 1271, comuna de Pudahuel, quien luego de su juramento relató sobre el informe pericial bioquímico N° 530-2021, a solicitud de la Brigada de Homicidios Metropolitana, por la investigación del delito de Homicidio con arma de fuego, de don Aldo Navarro Arias, por una investigación instruida por la fiscalía Chacabuco.

Este informe, detalla el peritaje bioquímico que se realizó a las evidencias contenidas en dos rótulos y formularios únicos de cadena de custodia, en adelante, NUE.

La primera NUE, consigna como el lugar exacto del levantamiento, el piso de la intersección antes señalada y sella un sobre de papel de color blanco, rotulado como tres torulas contenedoras de MPR (manchas pardo-rojizas), esto es, el sobre contenía tres torulas con manchas de color pardo-rojizas, desde ella, se levantó una muestra referida en adelante como "MPR calzada intersección".

La segunda NUE, sellaba tres sobres de papel de color blanco:

1.- Rotulado como legrado mano izquierda Aldo Mauricio Navarro Arias y menciona una cédula de identidad. Este sobre, contenía 2 torulas con manchas color pardo-rojizas, desde las que se levantó una muestra, en adelante, "mano izquierda Navarro Arias".

2.- Rotulado como legrado mano derecha Aldo Mauricio Navarro Arias y mencionaba una cédula de identidad, que contenía, también 2 torulas con manchas de color pardo-rojizas, desde la cual se levantó la totalidad de la muestra y en adelante, "mano derecha Aldo Navarro Arias".

3.- Al igual que los anteriores, correspondió sobre papel de color blanco que HB (hisopado bucal) occiso Aldo Mauricio Navarro Arias. Este sobre, contenía 3 torulas con manchas de tonalidad amarilla, desde las cuales se levantó una muestra referida en adelante, como "Aldo Navarro Arias".

Explicó que, la muestra "MPR calzada intersección", fue sometida a la prueba de detección específica para sangre humana, obteniéndose resultado positivo.

Luego que, las cuatro muestras levantadas (la recién expuesta, los dos legrados y el hisopado bucal) fueron sometidos a la extracción de ADN, seguida de la cuantificación de ese ADN, es decir, determinar la concentración y finalmente la determinación de la huella para las cuatro muestras.

Del análisis de las huellas genéticas obtenidas, y de los datos de frecuencias alélicas poblacionales se establece lo siguiente:

1.- El material genético humano, obtenido para la muestra Aldo Navarro Arias, presenta genotipo masculino y su huella genética se halla en forma completa en el informe pericial.

2.- El material genético humano obtenido desde la muestra "MPR calzada intersección", presenta genotipo masculino y coincidencia en su huella genética con la obtenida para la muestra "Aldo Navarro Arias".

Esta coincidencia es total, es decir, en los 21 marcadores genéticos autosómicos analizados.

Agregó que, subestimando el rango, el valor del coeficiente de verosimilitud obtenido para esta coincidencia, es de 1200 trillones, este valor indica que, es al menos 1200 trillones de veces más probable, observar la huella genética obtenida para la muestra "MPR calzada intersección", si es que proviene del individuo del cual se obtuvo la muestra "Aldo Navarro Arias", que si se obtuviera de un individuo tomado al azar de la población.

3.- El material genético humano, obtenido de la muestra "mano derecha Navarro Arias" y el obtenido de la muestra "mano izquierda Navarro Arias", presentan coincidencia en su huella genética con la obtenida para la muestra "Aldo Navarro Arias".

La coincidencia de estas muestras es total con el "hisopado bucal", es decir, para los 21 marcadores genéticos autosómicos.

Concluyó indicando que, debido a que corresponden a legrados tomados del mismo individuo y que presentan coincidencia, no se realizó la valoración estadística.

Los intervinientes no hicieron preguntas.

Al tribunal aclaró que la NUE detallaba "piso intersección antes señalada".

5.- Miguel Eduardo Chaparro Vega, cédula de identidad N° 16.100.784-6, nacido el 05 de enero de 1986 en Santiago, perito balístico del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI, domiciliado en La Oración N° 1271, comuna de Pudahuel, quien, luego de prestar juramento, indicó que, mediante formulario de solicitud de pericia N° 28594, de fecha 23 de mayo del 2020, desde LACRIM Central, relacionado con el delito de homicidio con arma de fuego de Aldo Mauricio Navarro Arias, hecho ocurrido con igual fecha en la intersección de Pedro Lira con Oscar Baglioli, comuna de Colina se remitió para periciar, la evidencia que señalará a continuación, a fin de establecer su identificación y clasificación, su comparación microscópica e ingreso al sistema IBIS, lo que se registró, mediante informe pericial balístico N° 843/20, de fecha 26 de junio de 2020.

Se le remitió la NUE 137732, la cual contenía en su interior cuatro vainillas, percutidas y dubitadas, calibre 9 x 19 mm, rotuladas N°1, 3, 5 y 6.

Mediante la comparación microscópica de dichas vainillas, se pudo determinar que compartían la misma huella de clase individual, por lo que, fueron percutidas por una misma arma de fuego, la cual dejaba una muesca de percusión circular.

De igual manera, se recibió un proyectil balístico dubitado, del cual se pudo determinar que, pertenecía al calibre 9 x 19 mm, presentando además rayado balístico del tipo estriado.

Finalmente, una de las vainillas y el proyectil remitido, fueron ingresados al sistema IBIS, arrojando un cotejo negativo.

Al **persecutor**, exhibido el set de imágenes contenido en el N° 3 de otros medios, señaló: 1) corresponden a las cuatro vainillas que perició, detallando su

numeración 1, 3, 5 y 6; 2) mismas vainillas, vista de culote, observó muesca circular de percusión. Aclaró sobre esta muesca, que se trata de una huella de clase, permite describir marcas y modelos, descartando las armas tipo block, y las huellas permiten determinar si fueron o no disparadas por una misma arma de fuego; 3) proyectil balístico periciado, rotulado N°4, con rayado tipo estriado; 4) mismo proyectil cara lateral.

La defensa no contrainterrogó. **El tribunal** no pidió aclaraciones.

DOCUMENTAL.

Dato de atención de urgencia N° 679853 del SAPU Esmeralda, de fecha 22 de mayo de 2020, a las 23:44 horas, de la víctima Aldo Navarro Arias, motivo de atención: herida arma de fuego. Observaciones: ingresa PCR directo, recuperador 1. Anamnesis: paciente ingresa por zona de ambulancias en vehículo particular, familiar refiere herida por arma de fuego, paciente ingresa sin signos vitales a recuperador, ritmo de asistolia, se constata muerte a las 23:42, presenta herida que aparenta arma de fuego, una en región inguinal derecha y otra en muslo anterior derecho, que impresiona salida en región lateral de muslo derecho, además aparente herida de arma blanca en región toracoabdominal derecha. Hipótesis diagnóstica: herida por proyectil de arma de fuego, paciente ingresa fallecido. Se deriva al SML, suscrito por Jorge Fernández Cibilis, médico.

OTROS MEDIOS DE PRUEBA (manteniendo numeración del auto de apertura).

2. Un plano del sitio del suceso, anexo al informe pericial de dibujo y planimetría N° 1255/20, de fecha 2 de julio de 2020.
3. Set de 5 fotografías de las especies incautadas bajo NUE 6137732, anexo al informe pericial balístico N° 843/20, de fecha 26 de junio de 2020.
4. Set de 60 fotografías del cadáver de la víctima Aldo Navarro Arias, lesiones ocasionadas y sus vestimentas, sitio del suceso y evidencia encontrada en el mismo, contenidas en el informe pericial fotográfico N° 1292/20, de fecha 18 de junio de 2020.
5. Set de 69 fotografías del cadáver de la víctima, vestimentas y radiografías tomadas, contenidas en el Informe de Autopsia N° 1532/20, de fecha 23 de mayo de 2020.

OCTAVO: Prueba de la defensa: La defensa adhirió a la prueba del persecutor y rindió como prueba autónoma:

DOCUMENTAL.

Informe de alcoholemia N° 13-SCL-OH-11270-20, cuyo resultado indica que Aldo Mauricio Navarro Arias, según muestra de sangre, tomada en autopsia de fecha 23 de mayo de 2020, presentaba 2.05 gramos por mil de alcohol en la sangre, suscrito por el perito Alexis Zagal Beltrán del Servicio Médico Legal.

NOVENO: Alegaciones de clausura del acusador: El Ministerio Público, estimó que se acreditó el hecho punible y participación, reiterando su petición de condena.

Destacó los testimonios de Pedro Navarro, funcionario de carabineros, quien permitió establecer las primeras diligencias desarrolladas, esto es, la entrevista con médico que brindó atención al afectado y, de la hermana. Luego, se escuchó el testimonio de Ricardo Gómez, jefe de grupo que asiste al principio de ejecución y al centro asistencial en donde se examinó el cuerpo por el médico de la misma institución don Iván Pávez, quien dio cuenta como causa de muerte, las lesiones ocasionadas por impactos balísticos. Resaltó que el jefe de grupo expuso sobre la distribución de funciones, levantamiento de evidencias en el sitio y cuerpo del occiso, así como las actividades desarrolladas por los funcionarios.

Paralelamente, sobre la causa de muerte, se contó ante estrados con el testimonio del perito del Servicio Médico Legal, quien practicó su autopsia, explicando sus hallazgos a la exhibición de las imágenes contenidas en el set N° 5 de otros medios.

Luego, destacó los asertos del funcionario de la PDI, Felipe Toro, quien reportó el resultado del informe científico técnico del sitio del suceso, lesiones del occiso, diligencias realizadas y contenido de la declaración de Carolina Navarro Arias, quien además depuso antes estrados, reconociendo al acusado como autor de los disparos dirigidos en su contra y de su hermano, reconocimiento que, efectuado en la investigación, detalló el funcionario Bernardo Araya.

Mencionó que ante estrados se rindió prueba científica, siendo relevante a la teoría acusatoria, lo informado por el perito planimétrico, quien mencionó que el sitio del suceso contaba con suficiente iluminación, encontrándose las víctimas en condiciones de apreciar los hechos y a su turno, el perito balístico, describió las evidencias encontradas en el sitio del suceso.

En cuanto a los dichos de los declarantes Viviana Mena y Milenxo Fernández, ambos están contestes en que el acusado es quien disparó el arma de fuego, lo que la primera dijo conocer por los dichos del segundo, su pareja, asertos que se relacionan con el hecho de haber escuchado disparos, testimonios que, en su entender, se vieron reproducidos por el funcionario policial que les tomó declaración en etapa investigativa.

Seguidamente, refirió que el acusado reconoció los hechos y su participación, por lo tanto, estas circunstancias se acreditaron con la prueba rendida y la declaración del imputado.

Sobre la alegación de legítima defensa, indicó que era carga de la defensa probar sus requisitos, lo que no aconteció, precisando que no existió agresión ilegítima, pues si bien Aldo Navarro Arias arrojó una botella contra el acusado, lo hizo para defender a su hermana, a fin de que se alejara y no siguiera disparando, todo lo cual se condice con los hallazgos de fragmentos de vidrios levantados del sitio del suceso. Ello, además se vinculó al testimonio de un menor de edad, quien conoció los hechos y de lo cual el tribunal se pudo imponer a través de los funcionarios de la PDI que participaron de la investigación.

Sobre la racionalidad del medio empleado, agregó que no aparece tal característica en la utilización de un arma de fuego, en el caso la víctima, tiene cuatro disparos en su cuerpo, por lo que no solo el medio, sino que también el número de disparos son insoslayables, tanto aquellos que dieron al occiso como aquellos que se dispararon contra su hermana.

En cuanto a la falta de provocación, a la luz de la dinámica, el agresor es la persona del acusado, es este, quien agredió de manera ilegítima y desproporcionada a las víctimas, así el poseedor del arma y quien realiza los disparos es el acusado, es el quien pudo detener la acción, pero persevera y asesta cuatro disparos al occiso y al menos dos dispara en contra de Carolina Navarro.

Concluyó mencionando la declaración de esta última, con relación a la dinámica y la afectación producida por la muerte de su hermano, asertos que además dio cuenta de las acciones asociadas al delito de homicidio frustrado respecto de su persona, aduciendo que el actor, puso todo de su parte para que el delito se produjera, lo que no aconteció, producto de razones ajenas a su voluntad.

En la réplica, reiteró que no se dan los requisitos de la eximente, cuestionando que el acusado no se haya presentado a la autoridad, si como alega, obró en defensa propia.

DÉCIMO: Alegaciones de clausura de la Defensa: Reiterando sus argumentos de apertura, destacó la declaración de su representado, quien reconoció haber disparado a Aldo Navarro Arias provocándole la muerte.

Señaló que en el juicio se ahondó sobre aquella circunstancia, pero no se determinó que el acusado haya ejecutado los disparos que se indican, pues sobre el particular solo se escuchó a la afectada Carolina Navarro Arias y a los testigos policiales, sin embargo, estos últimos, solo dieron cuenta de lo señalado por la primera, por lo que la declaración de su representado es relevante, ya que en varios pasajes es coherente con la prueba del Ministerio Público.

En segundo lugar, su representado dio cuenta de que los disparos los percutió por haber sido atacado por una botella, cuyos fragmentos de acuerdo con la pericial y testimonial, se encontraron en el sitio y en juicio, se determinó que el occiso lanzó una botella hacia la cabeza de su representado.

Sobre el particular, adujo que, no se probó que tal acción se haya desplegado en protección de su hermana, en tanto, a su entender no hubo disparos previos percutados en su contra, ya que se mencionó que el primero fue aquel asociado a un tercero, de nombre Nacho. En tal escenario, mencionó que el lanzamiento de la botella se constituyó en una agresión ilegítima.

Destacó que la eximente alegada debe analizarse conforme el caso y en tal condición, la racionalidad del medio empleado ha de vincularse con el hecho de que se comprobó que el occiso se encontraba bajo el efecto de alcohol, pasta base y THC, según los informes respectivos. A su turno, su representado, sostuvo que pensó que el arma era falsa. Así, conforme las máximas de experiencia, lo más probable o seguro es que un disparo no haya repelido el actuar de Aldo Navarro Arias, quien le lanzó una botella, según además relataron los testigos Cisternas, Mena y Fernández.

Indicó que, en el caso de cuestionarse la racionalidad del medio empleado, resulta en todo caso procedente considerar la eximente incompleta, siendo estas sus peticiones principales y subsidiarias en relación con el delito consumado.

Sobre el delito de homicidio frustrado, indicó que no fue acreditado que se hayan ejecutado disparos en contra de Carolina Navarro, que la rectificación efectuada en clausura en cuanto a que este no se acertó no puede acogerse ya que en el hecho se indicaba que la citada sufrió lesiones. En relación con tales lesiones, los testigos nada dijeron, aun cuando algunos estuvieron con Carolina poco

después de ocurridos los hechos, sin que hayan observado la presencia de tales lesiones.

Agregó que quienes expusieron sobre el punto, reprodujeron los dichos de quien ha sido sindicada como víctima y cuestionó la objetividad del funcionario policial Bernardo Araya, quien expuso sobre la diligencia de reconocimiento.

Ahondó manifestando que Carolina Navarro Arias, dio cuenta de la existencia de una herida, acusación que a su juicio se hizo por interés de agravar los hechos de la causa.

Concluyó solicitando la absolución de ambos cargos.

Al replicar, indicó que resulta inexigible que una persona que dio muerte a otra se entregue voluntariamente, y precisó que, si su representado no declaró en forma previa, lo fue porque ello no iba a modificar su situación procesal.

Reiterando sus alegaciones sobre la eximente, en relación con la falta de provocación suficiente, expuso que no se puede probar un hecho negativo, siendo de cargo del persecutor, acreditar que sí la hubo por parte de su representado, lo que no aconteció.

DÉCIMO PRIMERO: Hecho acreditado y calificación jurídica: Sobre la base de la prueba incorporada al juicio, apreciada con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, resultó posible establecer, más allá de toda duda razonable el siguiente hecho:

El día 22 de Mayo del año 2020, alrededor de las 22.00 horas, en circunstancias que Aldo Navarro Arias, en compañía de su hermana Carolina del Carmen Navarro Arias y un sobrino, menor de edad de iniciales C.J.G.N, concurrieron hasta las calles Pedro Lira con intersección calle Los Pensamientos, de la comuna de Colina, lugar donde sostuvieron una discusión con terceros, uno de los cuales disparó al aire con un arma de fuego, lo que motivó que las víctimas huyeran del lugar por calle Pedro Lira, siendo posteriormente abordados por NELSON ENRIQUE SANDOVAL LIENAN, quien premunido con un arma de fuego, disparó en reiteradas ocasiones, hiriendo mortalmente en el tórax y extremidades a Aldo Navarro Arias.

Los hechos establecidos son constitutivos del delito de homicidio simple consumado en perjuicio de Aldo Navarro Arias, descrito y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, cabiéndole al acusado, participación en

calidad de autor directo, conforme lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, según se detallará a continuación.

HOMICIDIO CONSUMADO EN PERJUICIO DE ALDO NAVARRO ARIAS

DÉCIMO SEGUNDO: Elementos del tipo y valoración: Para tipificar el delito de homicidio, el artículo 391 N°2 del Código Penal establece que el que mate a otro y no esté comprendido en el artículo anterior (referido al parricidio) será penado con presidio mayor en su grado medio si no concurre ninguna de las circunstancias del homicidio calificado, siendo así el bien jurídico protegido por el tipo penal, la vida independiente.

Como primera aproximación, sobre el lugar, data y hora, se debe dejar asentado que, si bien no fue discutido por los intervinientes que los hechos sucedieron el día 22 de mayo de 2020, alrededor de las 22:00 horas, en la vía pública, específicamente en la intersección de calles Pedro Lira con Oscar Baglioli, comuna de Colina, en donde se produjo un incidente -que más adelante se detallará- en el que muere Aldo Navarro Arias, ello resultó acreditado con la prueba de cargo.

En efecto, se contó con el testimonio de **Carolina Navarro Arias**, hermana del fallecido, quien indicó que el 22 de mayo, hace dos años, entre las diez y once de la noche, salió a comprar un vino, junto a su hermano Aldo y su hijo, que en la esquina de Calle Lo Seco con Pedro Lira, había una riña, en donde ejecutaron un disparo, lugar por donde también pasó Nelson (a quien identificó en sala), yéndose del sector del disparo, avanzando por la misma calle Pedro Lira, sector calle Las Amapolas y arribando a una calle que se ubicaba por la zona media, lugar donde se produjo el episodio que acabó con la vida de su hermano.

En lo que hasta aquí interesa, el Sgto 2° de carabineros, **Pedro Navarro Ferrada**, explicó que el 22 de mayo de 2020, se encontraba de servicio en la población y alrededor de las 23.40 horas recibió un comunicado radial de CENCO, que informaba que debía concurrir al SAR de Colina, ubicado en Avenida San Martín, para verificar a una persona lesionada por arma de fuego, lugar al que concurrió de forma inmediata en compañía del Cabo 2° Fernando Gómez Muñoz y en donde se entrevistó con el médico de turno, quien le manifiesta que momentos antes llegó una persona de sexo masculino, trasladada en un vehículo color blanco, con impactos balísticos en su cuerpo y fallecido. Agregó que, en el centro asistencial, se

encontraba una hermana que, si bien no identificó, le relató que el occiso había sido baleado en Óscar Baglioli, comuna de Colina.

Siempre sobre el lugar, data y hora, se contó además con los dichos de los funcionarios de la Policía de Investigaciones a quienes les correspondió adoptar el procedimiento por instrucción de la fiscalía.

Así se escuchó, a los inspectores **Ricardo Gómez Poblete** y **Felipe Toro Saldivia**, quienes, de forma coincidente y conteste, expusieron a estrados que, encontrándose de turno en la Brigada de Homicidios, el día 23 de mayo de 2020 y a solicitud de la fiscalía Centro Norte, un equipo de dicha Brigada, siendo las 01:30 horas concurrió a la comuna de Colina por un homicidio con arma de fuego de una víctima identificada como Aldo Navarro Arias. El primero agregó que, estando en el SAR de Colina y examinado por el médico forense, del Departamento de Medicina Criminalística, la data de muerte era de cuatro a cinco horas y escuchado el citado profesional, **Iván Pávez Viera**, expuso que el examen lo comenzó a las 02:00 horas del 23 de mayo.

Vinculando los testimonios precedentes, fue posible tener por establecida la hora aproximada, esto es, alrededor de las 22:00 horas.

Los inspectores de la Brigada de Homicidios de la PDI, **Ricardo Gómez Poblete** y **Felipe Toro Saldivia**, relataron que el principio de ejecución, correspondía a la intersección de calles Pedro Lira con Oscar Baglioli, lugar que se encontraba resguardado por carabineros, lo que previamente, expuso el Sgto 2º **Pedro Navarro Ferrada**.

En forma conteste, se escuchó al perito planimetrista, **José Luis Parada Benavides**, quien como miembro del equipo de turno de la antedicha Brigada, describió como principio de ejecución, la citada intersección, sobre lo cual dio detallada descripción frente al **plano contenido en el N° 2 de otros medios**, mismo examen al que fue sometido el inspector **Ricardo Gómez Poblete**, en relación a las **imágenes N°51 a N°60 del set N° 4 de otros medios**.

El conjunto de probanzas arriba detalladas, por su consistencia, coherencia y corroboración, permitieron dar por cierto, el extremo temporo-espacial del hecho sometido a enjuiciamiento.

La muerte de Aldo Navarro Arias y su causa, se tuvo por acreditada con el mérito de lo expuesto en estrados por el médico legista **Javier Tapia Rojas** a quien le correspondió realizar la autopsia asociada al protocolo N° 1532-20, respecto de un cadáver, identificado como Aldo Mauricio Navarro Arias, el que de acuerdo al

formulario de remisión, evacuado por el Servicio de Urgencia de Colina, que tuvo a la vista, ingresó el día 22 de mayo del 2020 a las 23.40 horas, constatándose su deceso a las 23.42 horas y siendo el diagnóstico hipotético que envía el centro de salud, el de herida por arma de fuego.

Luego de explicar que se tomaron radiografías al cadáver y estas no arrojaron fragmentos de proyectil, detalló que se recibieron prendas de vestir, consistentes en un polar abotonado, una camisa escocesa, un jean azul, un bóxer, zapatos cafés y un cinturón que acompañaba a los jeans. Señaló que tales prendas, presentaban diversos orificios compatibles con paso de proyectil y además en el polar abotonado -por su cara anterior- se observaron algunos fragmentos metálicos, compatibles con proyectil balístico, tanto fragmentos plumizos como fragmentos de encamisado de latón.

Ya sobre el examen del cuerpo expuso que, por la cabeza, presentaba heridas contusas en el labio superior, en el labio inferior, así como también en el mentón.

Luego en el tronco, más precisamente en la cara posterior del tórax izquierdo, adyacente al hombro, coloquialmente conocido como espalda, a 152 cms. de talón desnudo y a unos 24 cms. de la línea media posterior, se observó una herida contusa erosiva, con un orificio de 0,8 cms. y un halo erosivo de 0,4 cms., lesión compatible con orificio de entrada de proyectil balístico único. Sobre la misma descripción, se observó lesión del primer espacio intercostal izquierdo, penetrando así, a la cavidad torácica, posteriormente transfixia el lóbulo superior del pulmón izquierdo, luego lesiona el saco pericárdico, que es el que contiene el corazón. En esta región, genera una lesión de la arteria aorta, posteriormente lesiona el pulmón derecho, luego la sexta costilla derecha, observándose finalmente un orificio de salida, en la cara anterior del hemitórax derecho, a unos 117 cms. de talón y a 17 cms. desde la línea media anterior. Agregó que, se logró cuantificar en las cavidades pleurales, la presencia de 850 cm³ de sangre en el espacio pleural derecho, 150 cm³ de sangre en el saco pericárdico, y 1500 cm³ de sangre en el espacio pleural izquierdo. Sobre su trayectoria, mencionó que, entre el orificio de entrada y el de salida, se estableció una trayectoria de atrás hacia adelante, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Continuando con otros segmentos corporales, indicó que, en la pelvis y miembro inferior derecho, se observaron dos grupos de lesiones. El primero, se encontraba en las cercanías del pliegue inguinal derecho, donde se observó una herida contusa erosiva, con un borde escoriado, de 6cms. por 2 cm., compatible con

el orificio de entrada de proyectil. A su paso, después de atravesar la piel y el tejido subcutáneo, se observó lesión de una rama de la vena femoral y finalmente el orificio de salida se observó en la región glútea derecha. Esta lesión, correlacionando ambas lesiones, presentaba una trayectoria de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Luego en la cara anterior del muslo derecho, en la proximidad de la lesión antes descrita, también se observó una herida contusa, con borde erosivo, compatible con orificio de entrada de proyectil balístico, observándose su salida hacia lateral e inferior del mismo segmento corporal, esto es el muslo derecho y entre estas últimas dos lesiones de entrada y salida, también se estableció una trayectoria con la misma tendencia que la antes descrita en la ingle, esto es, de delante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Finalmente, en la cara lateral del muslo izquierdo, se observó una herida contusa, que, tras efectuar una exploración dirigida de ese segmento, no encontraron fragmentos de proyectil, precisando a la exhibición de la **imagen 68, del set N° 5 de otros medios** que, al estudio radiológico, en pelvis derecha y fémur observó objetos radiopacos, compatibles con el paso del proyectil por sobre el cinturón, siendo residuos de esta prenda, los que se arrastran en la trayectoria.

En cuanto a la causa de muerte, afirmó que se produjo por un trauma torácico, por proyectil balístico, con salida; con las otras lesiones en pelvis y miembros inferiores antes descritas y precisó que tales lesiones son del tipo homicida.

Sus dichos se vieron corroborados, con la exposición clara, precisa y concordante acerca de la técnica utilizada y de los hallazgos periciales, de acuerdo con las **imágenes de la autopsia practicada, contenidas en el set N° 5 de otros medios de prueba** que le fue exhibido, fotografías que resultaron idóneas para el esclarecimiento de la causa de muerte, en tanto, a través de ellas, se observaron las lesiones de patrón lineal del tipo contusas (específicamente en las fotografías N°s. 4, 5, 6 y 7) y por proyectil balístico (fotografías N°s. 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20), así como las zonas corporales comprometidas al paso de los citados proyectiles (fotografías N°s. 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, 38, 39, 40, 41 y 43) y las vestimentas con señales asociadas a dicha trayectoria (fotografías N°s 44, 45, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 61, 63, 64 y 65).

Conforme lo expuesto, el Tribunal le dará pleno valor probatorio a la pericia, en consideración a que aparece suficientemente fundada, correlacionada al

método científico y procedimientos utilizados, no existiendo además prueba de contrario que permita desvirtuar las conclusiones expuestas.

Abona la convicción de este estrado, lo depuesto por los funcionarios de la Brigada de Homicidios que formaron parte del equipo investigativo y que tuvieron acceso al cuerpo en el SAR de Colina, el médico **Iván Pávez Viera** y el inspector **Felipe Toro Saldivia**. El primero, indicó que el 23 de mayo de 2020, le correspondió realizar el reconocimiento de un cadáver en el servicio de atención de alta resolución de Colina (SAR), de un sujeto de 21 años, sexo masculino, identificado como Aldo Navarro Arias, profesional que detalló los principales hallazgos lesionológicos y, en concordancia a las **imágenes del set N° 4 de otros medios**, expuso que, en la sala del SAR de Colina, se encontraba una camilla, con un saco mortuario, dentro del cual se encontraba el cadáver, semidesnudo, con ropas en su parte inferior, con electrodos y mirando hacia arriba. Señaló que el cadáver a las 02:00 de la mañana que comenzó su examen, *presentaba dos tipos de lesiones distintas, de tipo cortopunzantes y otras de orificio de entrada de proyectil balístico*, con y sin salida, afirmando que, a dicha instancia preliminar, la herida que consideró como mortal era la lesión torácica, ubicada en la región torácica posterior, región escapular. En paralelo, el inspector **Felipe Toro Saldivia**, sostuvo que, estando encargado de elaborar el informe científico técnico, tuvo acceso al examen externo médico criminalista desarrollado por **Iván Pávez Viera**, dando cuenta de sus conclusiones en similares términos, afirmando que este mencionó como causa de muerte, heridas por proyectiles balísticos únicos en tórax y miembro inferior.

La información aportada por los deponentes y peritos arriba singularizados, resultó concordante con las evidencias encontradas en la intersección de las calles Pedro Lira con Oscar Baglioli, en donde los hechos acontecen.

En efecto, a través de los testimonios de los inspectores **Ricardo Gómez Poblete** y **Felipe Toro Saldivia**, así como de lo expuesto por el perito dibujante y planimetría **José Luis Parada Benavides**, todos funcionarios de la policía civil, resultó probado que en el lugar se encontraron evidencias del tipo balísticas, específicamente cuatro vainillas y un proyectil, así como una mancha pardo rojiza y vidrios fragmentados.

El perito, de manera circunstanciada, categórica y conteste **al plano signado bajo el N°2 de otros medios** que le fue exhibido, explicó que le correspondió efectuar un levantamiento planimétrico del lugar y de las evidencias, elaborando un informe, en donde se grafica la distribución y dimensiones de la vía pública y la ubicación de estas evidencias. Detalló que, sobre el plano, se enumeraron las evidencias desde

Nº1 a Nº6. Indicó que las numerales 1, 3, 5 y 6 correspondían a vainillas, la Nº2 a una mancha pardo-rojiza, en un área de un metro por ochenta centímetros y la Nº4 un proyectil, pudiendo advertirse por este estrado a la observación del plano, que todas ellas se encontraban en la vía pública.

Agregó que, en el plano, se definieron dos zonas donde se hallaron vidrios fragmentados. Una zona denominada A, que tenía vidrios fragmentados en un área de 2,5 a 2 metros y próxima a la evidencia Nº1 y N.º 2, que es la calzada de Pedro Lira y otra zona, denominada B, en un área aproximadamente de 1 x 0.5 mts, donde además se encontró un gollete de botella de vidrio.

Correlacionando lo expuesto por el profesional antedicho, se escuchó al perito balístico del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI, **Miguel Chaparro Vega**, quien expuso que sometidas a pericia, pudo determinar que la comparación microscópica de dichas vainillas, percutidas y dubitadas, calibre 9 x 19 mm, rotuladas Nº1, 3, 5 y 6, arrojó que compartían la misma huella de clase individual, por lo que, *fueron percutidas por una misma arma de fuego*, la cual dejaba una muesca de percusión circular y relató que el proyectil balístico dubitado, pertenecía al calibre 9 x 19 mm, presentando además rayado balístico del tipo estriado, lo que pudo apreciar el tribunal, conforme el set de imágenes **contenido en el Nº 3 de otros medios**, por lo que, establecido el lugar y la causa de muerte de Aldo Navarro Arias, fue posible colegir conforme las reglas de la lógica, que las vainillas encontradas, fueron percutidas con el arma que puso fin a su vida, en tanto, se trató de las únicas evidencias balísticas halladas en el sitio del suceso, el que, a la llegada del personal de la PDI, se encontraba resguardado por Carabineros, como expusieron el Sgto 2º **Pedro Navarro Ferrada** y el inspector de la PDI y jefe de turno **Ricardo Gómez Poblete**, hallazgos que se condicen con la dinámica del hecho, según se abordará más adelante.

Complementariamente, se incorporó a juicio la exposición del perito bioquímico, **Cristóbal Mejías Reyes**, perteneciente a la misma institución, quien en lo medular detalló que, sometidas a extracción y cuantificación de ADN, las muestras consistentes en legrado mano izquierda, legrado mano derecha e hisopado bucal de Aldo Mauricio Navarro Arias, obtenidas en la autopsia y aquella muestra contenedoras de MPR (mancha pardo-rojiza), levantada desde “piso de la intersección antes señalada”, fue posible tener por probado que el material genético humano obtenido desde la muestra “MPR calzada intersección”, presenta genotipo masculino y coincidencia en su huella genética con la obtenida para la muestra

“Aldo Navarro Arias”, en un valor del coeficiente de verosimilitud de 1200 trillones, esto de acuerdo al peritaje, supone que, es al menos 1200 trillones de veces más probable, observar la huella genética obtenida para la muestra “MPR calzada intersección”, si es que proviene del individuo del cual se obtuvo la muestra “Aldo Navarro Arias”, que si se obtuviera de un individuo tomado al azar de la población.

La conclusión técnica descrita, fundada y explicada, no sujeta a observaciones por parte de los intervinientes, permitió establecer que en la vía pública de la intersección de Pedro Lira con Oscar Baglioli, se levantó muestra consistente en mancha pardo-rojiza, la que arrojó en 1200 trillones de veces, más probable que ella corresponda a la víctima Aldo Navarro Arias, que a otro individuo, lo que corrobora, que es en dicho lugar donde fue herido de muerte, *no existiendo otros hallazgos de material genético en el sitio del suceso*, toda vez que el perito dibujante y planimétrico **José Luis Parada Benavides** detalló que únicamente la evidencia N° 2 correspondía a mancha pardo-rojiza, en un radio de extensión de 1 mt.x 80 cms y al costado izquierdo de la evidencia N°1, lo que se observó demarcado en el **plano signado bajo el N°2 de otros medios**.

La inexistencia de otros hallazgos genéticos, se vio reforzada por los dichos del inspector **Felipe Toro Saldivia**, quien como miembro del equipo de turno que asistió al lugar de ocurrencia y elaboró el informe científico técnico, afirmó que la inspección ocular arrojó alrededor de siete evidencias, detallando coincidentemente a lo fijado por el perito, que únicamente la numeral dos, correspondía a una mancha, de color pardo rojiza, de tipo contacto simple, que presentaba múltiples manchas con forma de huella plantar.

Los citados funcionarios y peritos, dieron adecuada explicación de su participación; y sus testimonios, resultaron plenamente coincidentes con el mérito del documento consistente en, **dato de atención de urgencia N° 679853 del SAPU Esmeralda**, de fecha 22 de mayo de 2020, donde se constata el ingreso de la víctima Aldo Navarro Arias, por herida arma de fuego. En las observaciones: ingresa PCR directo, recuperador 1. A su turno la anamnesis: paciente ingresa por zona de ambulancias en vehículo particular, familiar refiere herida por arma de fuego, paciente ingresa sin signos vitales a recuperador, ritmo de asistolia, se constata muerta a las 23:42, presenta herida que aparenta arma de fuego, una en región inguinal derecha y otra en muslo anterior derecho, que impresiona salida en región lateral de muslo derecho, además aparente herida de arma blanca en región toracoabdominal derecha. Ya sobre la hipótesis diagnóstica: herida por proyectil de

arma de fuego, paciente ingresa fallecido. Se deriva al SML, suscrito por Jorge Fernández Cibilis, médico, instrumento que impresionó auténtico y resultó idóneo al esclarecimiento de los hechos.

De la prueba reseñada se desprende que la víctima falleció, a consecuencia de heridas por proyectil balístico, toda vez que se constató que en su cuerpo presentaba tres heridas compatibles con orificios de entrada (espalda o cara posterior del tórax, pliegue inguinal derecho y cara anterior muslo derecho), lesiones que comprometieron diversos órganos vitales, siendo aquella de mayor relevancia, la lesión de su espalda, en tanto, el paso del proyectil, penetró la cavidad torácica, transfixia el lóbulo superior del pulmón izquierdo, luego lesionó el saco pericárdico, que es el que contiene el corazón, generando una lesión de la arteria aorta, posteriormente lesionó el pulmón derecho, luego la sexta costilla derecha, para salir por la cara anterior del hemitórax derecho, heridas que resultaron ser de carácter mortal, lo que se condice con la referencia indicada en el **dato de atención de urgencia del SAR de Colina**, en cuanto, el paciente ingresó fallecido a dicho nosocomio y con las **evidencias encontradas en el sitio del suceso**, correspondientes a cuatro vainillas, un proyectil 9x19mm y mancha pardo-rojiza, según fuere detallado precedentemente.

Sin perjuicio de que la acusación circunscribió los hechos constitutivos del delito de marras, a las lesiones producidas por arma de fuego, resulta atingente dejar asentado, que el cuerpo de Aldo Navarro Arias, al tenor de lo expuesto por el médico de la PDI **Iván Pávez Viera** y por el médico legista **Javier Tapia Rojas**, presentaba además, tres lesiones en el labio superior, inferior y mentón, descritas por el primero como de carácter cortopunzante y el segundo, como contusa con patrón en línea, lo que se observó en las **imágenes N° 4, 5, 6 y 7 del set de fotografías de la autopsia, contenidas en el N° 5 de otros medios**, precisión que no resulta baladí ante lo que se abordará en tópicos venideros. A su turno, con el mérito del relato del mismo médico legista **Javier Tapia Rojas**, se determinó que el examen toxicológico arrojó la presencia de metabolitos de cocaína y marihuana.

En el mismo sentido, conviene dejar asentado que, de acuerdo al **Informe de alcoholemia**, N° 13-SCL-OH-11270-20, incorporado por la defensa, Aldo Mauricio Navarro Arias, presentaba 2.05 gramos por mil de alcohol en la sangre, conclusión que por emanar del perito **Alexis Zagal Beltrán** del Servicio Médico Legal, se tuvo por suficientemente fundada, ante su incorporación conforme el artículo 315 del Código Procesal Penal.

En relación a las circunstancias en que se produjo la muerte de Aldo Navarro Arias, el Tribunal tuvo por establecido que, *luego de una discusión sostenida con terceros, uno de los cuales disparó al aire con un arma de fuego, la víctima, su hermana Carolina Navarro Arias y su sobrino, menor de edad de iniciales C.J.G.N, huyeron por calle Pedro Lira, siendo posteriormente abordados por NELSON ENRIQUE SANDOVAL LIENAN, quien premunido con un arma de fuego, disparó en reiteradas ocasiones, hiriendo mortalmente en el tórax y extremidades a Aldo Navarro Arias.*

Previo el análisis de las probanzas y su ponderación, de las alegaciones de los intervinientes, particularmente de lo sostenido por SANDOVAL LIENAN al prestar declaración y de la teoría sostenida por su defensa, aparece que la controversia se centró en determinar si en el caso de autos, concurre a su favor, la causal de justificación de legítima defensa, del artículo 10 N° 4 del Código Penal o en su defecto; como eximente incompleta, al tenor de lo prevenido en el artículo 11 N° 1 del mismo estatuto punitivo.

A efectos de tener por acreditado el supuesto fáctico descrito precedentemente, el tribunal contó ante estrados, con el testimonio de **Carolina Navarro Arias**, hermana de la víctima y quien se encontraba junto a este cuando los hechos acontecen. Esta señaló que, el 22 de mayo, hace dos años, entre las diez y once de la noche, salió a comprar un vino, junto a su hermano Aldo y su hijo, que en la esquina de Calle Lo Seco con Pedro Lira, había una riña, en donde ejecutaron un disparo, lugar por donde también pasó Nelson (a quien identificó en sala), yéndose del sector del disparo, avanzando por la misma calle Pedro Lira, sector calle Las Amapolas y arribando a una calle que se ubicaba por la zona media, en donde Nelson dispara en su contra en dos ocasiones, cayendo al suelo, por lo que su hermano Aldo intervino, señalando “no mates a mi hermana”, golpeando a Nelson con una botella en la cabeza para que no la matara, lugar donde este dispara en dos ocasiones contra su hijo Carlos Jesús, pero se cubrió en un poste y posteriormente le disparó a su hermano en cuatro oportunidades, provocándole la muerte de forma inmediata.

Lo expuesto por la testigo, es consistente a lo referido por los funcionarios de la PDI, que concurrieron al lugar de los hechos y efectuaron las primeras diligencias. En efecto, se contó con los asertos del ya citado inspector **Felipe Toro Saldivia**, quien presenció la declaración que aquella prestó ante la inspectora Carolina Ganga Prieto, pocas horas después de la muerte de su hermano, instancia en la que Carolina Navarro manifestó que alrededor de las 22:00 horas, en compañía de su

hermano Aldo y de su hijo, concurrieron hasta la calle Pedro Lira con Los Pensamientos, con la finalidad de comprar droga, lugar donde tomaron contacto con una mujer que identificó como Carolina Miranda, quien se las vendió, percatándose que se encontraba mala, por lo que le reclamaron, instancia en la que salió una persona, conocida con el apodo de "Nacho", quien portaba un arma de fuego de tipo pistola y comenzó a disparar al aire, motivo por el cual, junto con su hermano y su hijo, huyen del lugar, percatándose de que eran seguidos por otra tercera persona, indicando que cercano al sector, este tercer individuo ingresó a un block, sacó un arma de fuego y comenzó a disparar en la intersección de Pedro Lira con Óscar Baglioli, sintiendo una lesión en el muslo derecho, por lo que cayó al piso y este sujeto empezó a discutir con su hermano Aldo, quien le arrojó una botella de vino en la cara con la finalidad de defenderla, motivo por el cual el sujeto empezó a disparar a su hermano. En esa instancia, este cayó al suelo, lo trató de auxiliar y una persona que iba circulando en el sector, los trasladó hasta el SAR de Colina, centro asistencial donde ingresó fallecido.

En esa diligencia, el funcionario reportó que, Carolina Navarro Arias identificó a quien disparó con el apodo de "Cirilo", quien contaba con perfil de Facebook, identificándolo como Nelson Sandoval.

Los asertos prestados por Carolina Navarro Arias ante el Tribunal y aquellos que otorgó ante el funcionario policial, pocas horas después de la muerte de su hermano, pudieron concatenarse con lo dicho por el inspector **Ricardo Gómez Poblete**, quien en condición de testigo de oídas, dio cuenta de la declaración prestada a las 06:50 horas del día 23 de mayo de 2020 por el testigo de iniciales C.J.G.N., de 13 años, sobrino de Aldo Navarro Arias quien relató que, que la noche anterior, a eso de las 22:00 horas salió de la casa junto a su madre y su tío Aldo, a un sector conocido como el "mall de la droga" ubicado en Pedro Lira con intersección en Los Pensamientos. Que en el trayecto pasaron a un local a comprar vino, ahí les regalaron una botella. Al llegar al mall de la droga, había un block oscuro, Aldo se quedó afuera tomando vino y junto a su madre entraron a comprar droga a un tal "Nacho", que la droga estaba mala, se la vendieron en cuatro mil a cinco mil pesos, por eso la madre reclamó y al salir del block, Nacho sacó del pantalón un arma de fuego y disparó en una ocasión hacia al aire, por lo que ellos salieron a un sector llamado 4 esquinas, intersección de Calle Pedro Lira con Oscar Baglioli. Iban corriendo y detrás corría un sujeto de tez morena, estatura baja y contextura delgada, entraron a un block que queda por Oscar Baglioli. Quienes los seguían,

llamaron a un tipo, le dicen “oye, oye pásame una pistola”, un sujeto de quien no recordaba la cara le pasó una pistola y ahí le entregaron el arma y municiones al sujeto de tez morena. Indicó que Nacho le entrega un arma y municiones a “Cirilo”.

Posteriormente, el menor de edad, precisó que el sujeto de tez morena, identificado como “Cirilo”, iba acompañado de otro sujeto con mascarilla, no identificado, quien le pasa el arma y municiones a “Cirilo”, quien le dice “oye, oye pásame una pistola”, apretó el disparador y la recarga, luego dispara al aire en una ocasión y luego dispara a su madre, que su tío, al tratar de defender a la madre le disparó en reiteradas ocasiones.

Agregó que el niño, afirmó que su tío le lanzó una botella al sujeto que disparaba, que su tío cayó porque tenía mucha sangre y que luego salió el sujeto que le entregó el arma y le dijo a Cirilo, “mira lo que hiciste”, arrancando ambos por Oscar Baglioli.

Que, de acuerdo con el relato otorgado ante estrados por la testigo Carolina Navarro Arias, ratificado por los dichos de los funcionarios policiales que presenciaron las declaraciones de ésta y de su hijo, menor de edad, en concordancia con lo sostenido por SANDOVAL LIENAN, ante la ausencia de otras probanzas, el tribunal tuvo por establecido que, previo a la ocurrencia del delito en estudio, la víctima Aldo, su hermana y sobrino sostuvieron una discusión con terceros, lo que observó el acusado, uno de los cuales disparó al aire, lo que provocó que los tres huyeran por calle Pedro Lira. En efecto, SANDOVAL LIENAN -bajo su teoría alternativa- se situó en el lugar, ya que, adujo que un viernes o sábado del año 2020, a eso de las 10:00 de la noche, en periodo de vigencia del toque de queda y minutos antes del encierro, salió a comprar hacia un block en Lo Seco, en donde Carolina, con su hermano y un niño chico discutían con la señora de un traficante del sector, apodado “Nacho”, siendo agredido verbalmente por los primeros, luego de lo cual siguió su camino, escuchando que se ejecutaron dos disparos.

Seguidamente, **Carolina Navarro Arias**, agregó que, luego del disparo al aire percutado por el traficante, se retiraron por calle Pedro Lira y al llegar a una calle que se emplaza en el medio, Nelson le disparó dos proyectiles, cayendo al suelo, frente a lo cual Aldo lo aborda y le grita “no mates a mi hermana”, golpeándolo con una botella en la cabeza, momento en que Nelson dispara en dos ocasiones a su hijo, sin lesionarlo y luego en cuatro oportunidades en contra de Aldo, causándole la muerte.

Al fiscal precisó que desconocía las razones por las que Nelson los abordó y les disparó, sin embargo, agregó que en el trayecto los amenazó y luego refirió que, Aldo al golpear a Nelson, quería quitarle el arma.

La versión dada por la testigo, obtuvo corroboración con los asertos del inspector **Ricardo Gómez Poblete**, jefe de turno de la Brigada de Homicidios que adoptó el procedimiento, quien sobre la declaración de C.J.G.N., hijo de la nombrada, señaló en lo medular que, el niño indicó que luego del disparo al aire (ejecutado por un tercero), junto a su madre y tío, se dirigieron a un sector llamado 4 esquinas, intersección de Calle Pedro Lira con Oscar Baglioli, siendo seguidos por un sujeto de tez morena, estatura baja y delgada, que iba acompañado de un segundo individuo, con mascarilla, por lo que entraron a un block. Que en esas circunstancias y a pedido del hombre moreno, un sujeto de quien no recordaba la cara, le pasó un arma y municiones, el moreno apretó el disparador y la recarga, luego disparó al aire en una ocasión y luego le disparó a su madre y que Aldo, al tratar de defenderla, le llega un disparo, en reiteradas ocasiones.

Luego al examen del fiscal, el inspector refirió que el niño declaró que su tío lanzó una botella al individuo que disparaba, que su tío cayó al suelo porque tenía mucha sangre y luego salió el sujeto que le entregó el arma y le dijo a Cirilo, "mira lo que hiciste", arrancando ambos por Oscar Baglioli.

La imputación de Carolina Navarro Arias, hermana del occiso, abonada en lo medular, por los dichos del inspector Ricardo Gómez Poblete, quien expuso el tenor de la declaración de C.J.G.N, fue controvertida por el acusado y su defensa, toda vez que, SANDOVAL LIENAN adujo que, donde se produjo la discusión con el tercero, fue agredido verbalmente por la víctima y por sus familiares, siendo posteriormente interceptado por éstos en las inmediaciones, afirmando que Aldo lo golpeó con una botella de vidrio que le ocasionó lesiones y que en la reyerta, se cayó un arma (cuyo origen manifestó desconocer) la que tomó para defenderse, disparando en varias ocasiones en contra de Aldo Navarro Arias, ocasionándole la muerte.

Frente a estas dos proposiciones fácticas, la tarea de estas juezas, se centró en determinar si los elementos de prueba rendidos, proporcionan apoyo empírico a una u otra, es decir, consiste en evaluar si las probanzas, permiten establecer relaciones de corroboración y confirmación, sobre la base de los conocimientos científicos, reglas de la lógica y máximas de la experiencia y, por otro lado, determinar si ese

grado de corroboración y confirmación es suficiente -en calidad- para tener por probada una u otra.¹

Conviene relevar, asimismo, que en el estándar penal probatorio “convicción más allá de toda duda razonable”, como se afirma por la autora Daniela Accatino, no es relevante la presencia o ausencia subjetiva de dudas, sino *“la presencia o ausencia en el conjunto de elementos de prueba disponibles, de condiciones que justifican una duda. Lo relevante, entonces, no sería la existencia efectiva de una duda, sino la existencia en las pruebas de condiciones que justifican una duda: en otras palabras, lo que importa no es que la duda se presente de hecho en el ánimo del juzgador, sino que, la duda haya debido suscitarse a la luz de las evidencias disponibles.”*²

Dicho lo anterior y pese a que la participación se examinará en acápite separado, se estimó adecuado a fines explicativos, desarrollar los argumentos de la defensa en el presente.

Siguiendo con el análisis de la prueba de cargo, la declaración de **Carolina Navarro Arias**, en concordancia con lo sostenido por el inspector **Ricardo Gómez Poblete**, quien expuso el tenor de la declaración de C.J.G.N., resultó conteste a los hallazgos periciales en el cuerpo del occiso, en cuanto, adujo que su hermano recibió diversos disparos, lo que pudo ser probado con los dichos del médico de la PDI **Iván Pávez Viera** y por el médico legista **Javier Tapia Rojas**, quienes concluyeron al examen preliminar y en la autopsia, respectivamente, que la víctima tenía tres orificios compatibles con entrada de proyectil balístico, a saber, en espalda o cara posterior del tórax, pliegue inguinal derecho y cara anterior muslo derecho. De estas lesiones, aparece relevante destacar, que aquella observada en el tórax, *tenía su ingreso por su cara posterior*, es decir, como explicó el perito **Javier Tapia Rojas**, *contaba con una trayectoria de atrás hacia adelante, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo*, lo que además pudo ser corroborado al examen de las **imágenes numerales 8 y 11, del set N°5 de otros medios**. Tal hallazgo, resultó altamente ilustrativo para abonar la convicción sobre la tesis acusatoria, toda vez que, de él, *solo puede concluirse, conforme las reglas de la lógica, que la víctima se encontraba*

¹ Accatino, Daniela, “Certezas, dudas y propuestas en torno al estándar de la prueba penal”, Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso XXXVII (Valparaíso, Chile, Segundo Semestre de 2011) [pp. 483 - 511].

² Ob. cit., p. 503.

de espalda al momento de recibir dicho proyectil, posición corporal que resulta consistente al relato aportado por su hermana y por su sobrino (conocido a través del inspector Ricardo Gómez Poblete) en cuanto ambos refirieron que SANDOVAL LIENAN, fue quien arremetió en su contra.

Complementariamente, de las evidencias que fueron levantadas en la intersección de las calles Pedro Lira y Oscar Baglioli, donde los hechos ocurren, sobre lo cual dieron cuenta detallada los inspectores **Ricardo Gómez Poblete** y **Felipe Toro Saldivia**, así como el perito dibujante y planimetrista **José Luis Parada Benavides**, en concordancia **al plano signado bajo el N°2 de otros medios** que le fue exhibido, resultó probado que *la única evidencia consistente en mancha pardo rojiza hallada en el sitio del suceso, correspondía a aquella signada bajo el N°2*, la que se encontraba en la vía pública y en un área de un metro por ochenta centímetros, cercano a las evidencias N° 1 y N° 3, estas últimas correspondientes a vainillas de proyectil balístico.

La evidencia N° 2, fue descrita por el inspector **Felipe Toro Saldivia**, como una mancha pardo rojiza, de tipo contacto simple, que presentaba múltiples manchas con forma de huella plantar, la que sometida a la respectiva pericia de ADN, sobre la cual expuso el perito bioquímico **Cristóbal Mejías Reyes**, quien dio sobrada explicación de la técnica y resultado y no fue contraexaminado por la defensa, arrojó coincidencia en su huella genética con la de la víctima, en un coeficiente de verosimilitud de 1200 trillones, esto es, que en al menos 1200 trillones de veces resulta más probable, observar la huella genética de Aldo Navarro Arias que si se obtuviera de un individuo tomado al azar de la población.

La circunstancia que en el sitio del suceso, únicamente se haya levantado como evidencia de interés criminalístico una mancha de sangre de considerable extensión, según pudo observarse directamente por el tribunal en las **imágenes de los sets N°4 y N° 5, así como del plano N°2 de otros medios**, que a su turno, de acuerdo al peritaje bioquímico, solo coincide con el ADN de la víctima -en un porcentaje de verosimilitud de 1200 trillones de veces- *permite afirmar, conforme las reglas de la lógica y máximas de la experiencia, que no hubo otras personas involucradas en los hechos que hayan resultado con heridas abiertas y/o sangrantes*, ello porque además, la defensa, ni en etapa de apertura ni clausura, ni en el examen de contrainterrogación de los funcionarios que intervinieron en estas diligencias, levantó cuestionamientos acerca de, la idoneidad de la investigación criminalística, calidad de las evidencias y/o completitud de las mismas.

Estos hallazgos periciales, además de dotar de verosimilitud a la tesis acusatoria, mermaron de manera relevante la hipótesis absolutoria planteada en juicio, fundada en la causal de justificación de legítima defensa propia, del artículo 10 N°4 del Código Penal.

La norma citada establece: "Están exentos de responsabilidad criminal: N°4 El que obra en defensa de su persona o derechos, siempre que concurran las circunstancias siguientes: Primera. - Agresión ilegítima. Segunda. - Necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla. Tercera. -Falta de provocación suficiente por parte del que se defiende".

Para Cury³ agresión ilegítima se trata de "aquella acción antijurídica que tiende a lesionar o poner en peligro un bien jurídicamente defendido", luego, con relación al segundo requisito, en la que establece que el medio racional utilizado pueda "impedir o repeler", la doctrina colige que además la agresión ilegítima debe ser actual o inminente, es decir, que la misma se esté ejecutando o sea lógicamente previsible⁴.

Por último y respecto a la esencialidad del primer requisito Etcheverry lo justifica al señalar que "La agresión es el requisito esencial de la legítima defensa. Sin agresión no puede haber defensa, ni legítima, ni ilegítima. El concepto mismo de "defensa" está subordinado al de "agresión"⁵.

Sobre el primer presupuesto, valiéndose de la propia declaración del imputado, la defensa refirió que la agresión ilegítima se habría verificado, con una botella de vidrio que Aldo Navarro Arias lanzó en contra de su representado y éste, con el fin de defenderse, frente a un arma que cayó en el lugar, la habría tomado disparando en contra del primero.

Oído SANDOVAL LIENAN, expuso sobre el punto que, en circunstancias que Carolina, su hermano y un niño, discutían con un traficante, fue agredido verbalmente por los tres primeros, luego de lo cual y en un par de pasajes antes de

³ Cury Urzua, Enrique. Derecho Penal, Parte General. Octava edición 2005, Ediciones Universidad Católica de Chile, página 373.

⁴ Politoff, Matus, Ramírez. Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte General. Segunda edición 2014, Editorial Jurídica, página 217.

⁵ Etcheverry, Alfredo. Derecho Penal, Parte General, Tomo I. Tercera edición 1999, Editorial Jurídica, página 253.

llegar a su domicilio, fue interceptado por Aldo y sus familiares, en donde Aldo se le acerca y le lanza un "cortopunzante" (sic) a la cabeza, y lo cortó en un brazo.

En efecto, de los asertos de **Carolina Navarro Arias**, en concordancia con aquellos prestados por su hijo menor de edad, C. J. G. N., ante el inspector **Ricardo Gómez Poblete** y, de acuerdo con el relato dado por el citado inspector, así como por el inspector **Felipe Toro Saldivia** y el perito dibujante y planimetrista **José Luis Parada Benavides**, en concordancia **al plano signado bajo el N°2 de otros medios**, en relación a las evidencias levantadas del sitio del suceso, se pudo determinar que en la dinámica del conflicto que se analiza, Aldo Navarro Arias lanzó una botella de vidrio en contra del acusado, pues en el lugar de los hechos, se hallaron fragmentos de vidrios en dos zonas y manchas de un líquido indeterminado, sin embargo, no resultó probado que, a consecuencia de tal agresión, SANDOVAL LIENAN efectivamente haya resultado lesionado en su brazo, como se sostuvo.

La defensa a fin de sustentar su hipótesis, se valió de la prueba del persecutor, relevando de manera preponderante, los dichos de tres testigos civiles, quienes habrían observado -en parte- la agresión y la consecuente lesión.

Primero se escuchó a **Ricardo Cisternas Meza**, quien previo juramento, sostuvo que, vive en el segundo piso de un edificio de la esquina de calle Pedro Lira con Oscar Baglioli, estaba mirando por la ventana, cuando observó que Nelson iba caminando hacia la esquina, donde habían varias personas en estado de ebriedad, lo que advirtió por cómo se comportaban, cuatro o cinco personas, no los podía distinguir, era más o menos tarde y el sector es oscuro, se veía que Nelson caminaba por la vereda donde es más claro, al llegar, estas personas se le lanzaron encima, como si lo estuvieran esperando, vio a Nelson pelear con ellos, bajó para socorrerlo, cuando iba saliendo del block se escuchan unos disparos y Nelson llega con herida en el brazo sangrando, le ofrecieron llevarlo al hospital pero no quiso ir porque estaba asustado.

Expuso que vio con claridad, pese a que no había buena iluminación, ya que por donde caminaba Nelson, por el block, había más luz, salvo donde está un árbol que es bastante oscuro.

Distinguió a Nelson porque pasó a metros de su ventana y luego éste se alejó por Pedro Lira con Oscar Baglioli donde estaba el grupo de personas. No alcanzó a distinguir quienes eran esas personas. No sabe el sexo, pero se veían hombres y mujeres, se escuchaba una voz femenina, pero no conoce el número de cada uno.

Luego agregó, que solo escuchó el sonido de los disparos, ya que cuando vio que se abalanzaron sobre Nelson, salió del departamento. Escuchó los disparos y luego vio a Nelson con una herida de puñalada o algo así. No distinguió si las personas del grupo portaban algo ya que estaba oscuro.

Reiteró que Nelson estaba herido, le ofreció llevarlo al hospital, este solo pidió agua para limpiarse el brazo, estaba en shock y se fue para su casa, Nelson no le dijo si él había disparado, no le dio detalles de lo que ocurrió.

A la defensa, expuso que al salir de su departamento y antes de bajar las escaleras, Nelson ya estaba dentro del block herido en su brazo.

Seguidamente se recibieron los asertos de, **Viviana Mena Rozas**, quien indicó que el día de los hechos había salido del block donde vive, en Óscar Baglioli, a esperar a su hija que estaba donde el pololo, era toque de queda, estaba afuera, debajo del block ya que el edificio siempre está con llave, escuchó gente corriendo por calle Pedro Lira, desde Lo Seco a Óscar Baglioli, era Nelson que decía que le habían pegado, detrás lo perseguían otros tipos, vio a dos, pero no sabe cuántos eran, fue poco lo que vio, se asustó, Nelson apareció corriendo, cuando llegan a la esquina de Pedro Lira con Oscar Baglioli, a Nelson lo agarraron y lo empezaron a golpear, se asustó y se metió al block y en eso que se metió suena un disparo, pero no vio quien disparó a quién, regresó a su casa a llamar a su hija para que no regresara y en eso que sube al tercero piso, suena otro disparo. Eso fue todo lo que vio.

Conoce a Nelson, ya que es su vecino, no conocía a nadie de los que lo perseguían, había vecinos, de hecho, su marido estaba abajo con otro vecino tomando un trago, solo vio que forcejearon, que Nelson se agarraba el brazo, parece que le pegaron una puñalada o le tiraron un botellazo, no sabe si era el brazo o el hombro.

Confirmó que sintió los disparos, pero no vio quien fue, escuchó dos disparos, pero al parecer fueron tres o cuatro.

Refirió que después de eso se mantuvo en su casa, no salió más, ya que llamó a su hija para que no regresara a la casa.

Dijo que después supo lo que pasó, ya que su marido le contó que Nelson le había disparado a la otra persona y que esta había fallecido.

Luego, se incorporaron los dichos de **Milenzo Fernández Aburto**, quien señaló que no recuerda bien el día, estaba de noche, esto ya lleva años, estaban con un

vecino que le dicen "guatón" afuera del block, compartiendo unas cervezas y unas bebidas.

Se escuchaban gritos de pelea, en el block hay un jardín de madera y se subieron a mirar de donde venían, vieron a Nelson golpeado, estaba casi al lado del block y en la esquina de Pedro Lira con Oscar Baglioli habían unos muchachos, ahí estaba la víctima con una mujer, recuerda unos niños, andaban peleando con Nelson, aclaró que se estaban agrediendo mutuamente, habían combos, unos cuchillos, no se veía bien porque hay una sombra grande, en eso se sienten unos disparos y Nelson corre al lado del block y ahí supieron que el cabro se había muerto, lo conocían como "el rehabilitado", trabajaba en la feria, eran bien conocidos por "jugosos".

Vio cuando estaba la turba, no se veía bien quien dispara, estaban enfrentándose, ahí sonaron disparos, se entraron y bajaron la vista, protegiéndose junto a los vecinos.

Luego se pusieron a ver qué pasaba y ahí se enteraron de que el hombre estaba muerto en el piso, solo miraron desde el block, estaban a dos blocks de la esquina, a una distancia de 50 metros. Le contó a su señora, quien corrió a ver a su hija que estaba sola en la casa y a entrar a los demás niños.

La víctima cayó de frente al parecer, boca abajo, llegó una muchacha que gritaba como loca, gritaba por el hombre, supieron era su hermano, después llegó la ambulancia a buscarlo.

Indicó que sintió un disparo, luego otro. Más no recuerda. Fueron segundos unos de otros.

Confirmó que lo interrogó la PDI.

Expuso que vio a Nelson dirigirse al block, pedía ayuda porque tenía una herida en el brazo, lo ayudaron en lo que pudieron, pero no quisieron implicarse más, después Nelson se fue y llegó la policía.

Consultado si Nelson ayudó al herido, dijo que, si se quedaba, le iban a pegar.

Expuso que a Nelson lo conoció en la cancha, compartían más los fines de semana cuando se encontraban en la cancha, son conocidos de ese sector, no son familiares ni amigos.

A la defensa, refirió que, cuando vio herido a Cirilo ya venía corriendo, le gritaron garabatos, te vas a morir.

No recuerda si alguien le advirtió que lo venían siguiendo, solo escuchó gritos.

Expuso que declaró ante la PDI cuando lo visitaron en su casa, que no leyó el documento.

Indicó que a Nelson le gritaban garabatos, le gritaban varias personas, no recuerda cuántos, entre mujeres, niños y hombres.

Los testigos aludidos afirman tener domicilio en el sector donde acontecen los hechos, tanto **Cisterna Meza**, como **Mena Rozas** y **Fernández Aburto**, mencionaron habitar los blocks que se ubican en la intersección de Pedro Lira con Oscar Baglioli, y en razón de aquello, observaron lo acontecido, describiendo en lo medular que escucharon gritos, en donde un grupo indeterminado de personas agredía al acusado, a quien conocían de forma previa y de quien además aportaron su apodo "Cirilo". Todos ellos además indicaron que escucharon disparos y que en esa instancia, SANDOVAL LIENAN resultó lesionado.

Sobre el punto, **Cisterna Meza**, indicó que vio a Nelson con una herida de puñalada o algo similar y afirmó que estas personas se le lanzaron encima, como si lo estuvieran esperando, vio a Nelson pelear con ellos, bajó para socorrerlo, cuando iba saliendo del block se escuchan unos disparos y Nelson llega con herida en el brazo sangrando, le ofrecieron llevarlo al hospital pero no quiso ir porque estaba asustado. **Mena Rozas**, precisó que solo vio que forcejearon, que Nelson se agarraba el brazo, parece que le pegaron una puñalada o le tiraron un botellazo, no pudiendo distinguir si era en el brazo o el hombro y **Fernández Aburto** que, en la trifulca se dieron combos y observó cuchillas, que vio a Nelson dirigirse al block, pedía ayuda porque tenía una herida en el brazo, lo ayudaron en lo que pudieron, pero no quisieron implicarse más, después Nelson se fue y llegó la policía.

Los dichos de los testigos, en cuanto a la existencia de una lesión por objeto cortante y sangrante en uno de los brazos de SANDOVAL LIENAN, que la defensa atribuye al accionar de la víctima Aldo Navarro Arias, no obtuvieron corroboración en la restante prueba, pues conforme dieron cuenta los funcionarios policiales que concurrieron a efectuar las primeras diligencias de investigación, inspectores **Ricardo Gómez Poblete** y **Felipe Toro Saldivia**, el perito dibujante y planimetría **José Luis Parada Benavides**, quienes dieron adecuada descripción de las características del lugar, así como de las evidencias habidas, concordantes a lo observado en las **fotografías N° 51 a N°60 del set N° 4 y al plano signado bajo el N°2 de otros medios**, únicamente la evidencia N° 2 correspondía a mancha pardo-rojiza, cuyo peritaje bioquímico, practicado por **Cristóbal Mejías Reyes**, arrojó coincidencia exclusivamente con la huella genética o ADN de Aldo Navarro Arias.

La circunstancia de que no se haya reportado el hallazgo de otras evidencias biológicas distintas a la sangre del occiso, ante una dinámica de tipo defensiva en que se afirma que SANDOVAL LIENAN sufrió un corte en su brazo por una botella de vidrio con la que lo agredió Aldo Navarro Arias y en la que pretendió justificarse la teoría absolutoria, impiden que este estrado haya podido otorgar verosimilitud a los dichos de los testigos, en su condición de testigos presenciales.

La falta de credibilidad, además aparece reforzada, si en relación a los testimonios de **Viviana Mena Rozas** y **Milenxo Fernández Aburto**, se contó con los asertos del funcionario policial **Jorge Zamorano Salazar** quien les tomó declaración en etapa investigativa.

El subinspector **Jorge Zamorano Salazar**, indicó que el día 14 de noviembre de 2020, en el domicilio de ambos testigos y a requerimiento de la fiscalía, en orden a tomar declaración a dos testigos por parte de la defensa, entrevistó a doña Viviana Mena Rosas, quien mencionó que no conocía a quién resulto fallecido y que lo que observó es que por Oscar Baglioli en dirección hacia el oriente, vendrían tres sujetos, los cuales estaban discutiendo y por ende, se asustó y cerró el portón perimetral y se quedó observando, mencionando de que se escuchaba una discusión, posteriormente un disparo y vio que alrededor de estas tres personas se cae un arma, una pistola. Sube a su departamento y se encierra por miedo. Estando en su departamento, escuchaba que el lesionado estaba gritando en la calle, producto del mismo disparo o lesión y días después, se entera de que vecinos de alrededor, le mencionan lo que había ocurrido y le dicen que esta persona que había recibido el impacto balístico habría fallecido.

Agregó que la entrevistada, señaló que cuando se percató de que venía estos tres sujetos, venía uno más adelante y otros dos siguiendo el primero, pero mencionaba que los dos de atrás, eran los que estaban como hostigando y discutiendo con esta persona que iba en frente.

De lo referido, se advierte que en esa oportunidad la Sra. Mena Rozas nada dijo de haber visto a Nelson, a quien conocía porque era su vecino, ni menos que haya resultado lesionado en un brazo como consecuencia de una puñalada o un botellazo.

Luego respecto de los dichos de Milenxo Fernández Aburto, señaló que el mismo día 23 de mayo de 2020, se encontraba afuera junto a un vecino con quién estaban bebiendo y menciona de que conocía a la víctima con el apodo de "rehabilitado", que mientras estaba con su vecino, llega Aldo a ese lugar y este

mantenía un corte en su brazo, no recuerda cual brazo y dice que aparece un “cabro chico” que le menciona a Aldo de que quería llevarlo a un consultorio para poder ser atendido producto de la lesión cortante que mantenía en uno de sus brazos. Que se va de donde estaba el testigo con su vecino, en dirección hacia el poniente de Óscar Baglioli y es ahí donde se encuentran con dos sujetos, donde estos dos sujetos, enfrentan y discuten y hay un forcejeo con la víctima y dentro de ese mismo forcejeo, se escucha un disparo – el entrevistado dijo que escuchó dos disparos- y ahí fue cuando estas dos personas huyen del lugar, en dirección desconocida y quedó tendido la víctima en el suelo y que minutos después, habrían llegado al lugar, unas mujeres las cuales trataron de levantar o ayudar a esta persona, hubo gritos y llantos y como a la hora después llega la ambulancia, que se lleva a la víctima.

Añadió, que el entrevistado sostuvo que, la víctima era una persona que era jugoso y tenía problemas con los mismos vecinos de alrededor.

Con eso concluyó la declaración, siendo leída y firmada.

A la defensa, expuso que Milenko, solo le detalló sobre la presencia de un “cabro chico”. No sabe el nombre, se lo preguntó, pero el testigo no lo conocía.

Este joven, cuando estaba la víctima, fue hasta donde estaba el testigo y vecino y este era quien quería llevar a la víctima a un consultorio producto de una lesión que tenía en un brazo.

Al tribunal precisó que cuando habló de víctima, se refiere a Aldo Navarro Arias y era quien tenía la lesión en el brazo, precisando, sobre la participación del menor de edad, era quien quería llevar al herido a un centro asistencial.

De lo reproducido, a su turno, aparece que el testigo vio lesionado en el brazo al occiso y nada dijo sobre la presencia y lesiones del acusado.

Si bien es esperable que con el paso del tiempo ciertos detalles puedan olvidarse, pareciera contrario a la lógica, afirmar que doña Viviana Mena Rozas y don Milenxo Fernández Aburto, en una declaración que prestaron en el mismo año en que los hechos acontecen, hayan olvidado dar cuenta de la participación del acusado y de las consecuencias físicas sufridas y lo recuerden con claridad ante estrados, luego de casi dos años de los mismos.

Retomando el análisis de la conducta que se atribuye a Aldo Navarro Arias, como ya se dijo, se acreditó que la víctima Aldo Navarro Arias, lanzó una botella de vidrio en contra de SANDOVAL LIENAN, con el fin de defender a su hermana de ser agredida por este, lo que se obtuvo de los asertos de **Carolina Navarro Arias**, en

concordancia con aquellos prestados por su hijo menor de edad, C. J. G. N., ante el inspector **Ricardo Gómez Poblete**. Resultó relevante, considerar que Carolina Navarro y su hijo, entregó esta versión desde el día en que los hechos acontecen, informando a los oficiales que iniciaron las primeras diligencias (**Ricardo Gomez Poblete y Felipe Toro Saldivia**) que esa noche fueron atacados por el acusado con un arma de fuego, quien percutió disparos en contra de Aldo, su hermana y sobrino.

Luego, de acuerdo a las evidencias balísticas recogidas del sitio del suceso, sobre lo cual dieron adecuada relación los inspectores ya mencionados, y el perito dibujante y planimetrista **José Luis Parada Benavides**, en concordancia **a las imágenes N°51 a N°60 del set N°4 y al plano signado bajo el N°2 de otros medios**, se abonó el testimonio de Carolina Navarro sobre este tópico, pues precisamente en el lugar se hallaron cuatro vainillas calibre 9x19mm, asociadas a una misma arma de fuego, así como un proyectil del mismo calibre, todo lo cual explicó el perito **balístico Miguel Chaparro Vega** y de acuerdo a lo referido por el perito legista, que practicó la autopsia de rigor, **Javier Tapia Rojas**, se acreditó que la víctima tenía tres orificios compatibles con entradas de proyectil, de todo lo cual se colige razonablemente, que en el lugar se percutaron al menos cuatro disparos en contra de Aldo Navarro y sus familiares.

Corroborando el raciocinio de estas sentenciadoras, se contó ante estrados con la declaración del perito químico **Esteban Moraga Rojo**, del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI, quien depuso sobre el hallazgo de residuos de disparos en las muestras levantadas desde las palmas y dorso de ambas manos de Aldo Navarro Arias, profesional que impresionó con adecuado conocimiento sobre los hechos y sabido además que SANDOVAL LIENAN fue el único quien manipuló un arma el día de los hechos, lo que reconoció al prestar declaración, ha de concluirse que la víctima se encontraba cercano a su agresor.

Por lo anterior es que, entendemos que la acción ejecutada por la víctima, se da en el contexto en que victimario, dispara en contra de Aldo Navarro y sus familiares, frente a lo cual este se le acerca con una botella de vidrio que le lanza para evitar la acción de SANDOVAL LIENAN, circunstancias en que este le dirige, al menos tres, disparos que le provocan la muerte.

Seguidamente, y para descartar además la racionalidad del medio empleado, como segundo presupuesto de la legítima defensa, es que debemos tener presente que el acusado aseveró que mientras era agredido con la botella de vidrio por Aldo Navarro Arias, tomó un "fierro" que se cayó en el lugar, sin advertir que

se trataba de un arma de fuego, para luego sostener que la accionó pensando que podía ser de fogueo, supuesto que se descartó desde que, ninguna característica sobre la especie aportó a este estrado que otorgara verosimilitud a dicha afirmación, tampoco se contrainterrogó a los testigos y en particular a Carolina Navarro Arias respecto del punto, ni se aportó prueba al efecto, en tanto el arma no fue hallada. A mayor abundamiento, aparece reñido con su propia teoría absolutoria, que siendo agredido y lesionado con una botella de vidrio, se haga de un arma sobre la cual no tenía certeza de repeler lo que se reclama, por lo que, su argumento pareció más bien una forma de obtener una atenuación en su responsabilidad.

En otro orden de ideas, y tal como se dejó asentado en uno de los párrafos que anteceden, de haber sido efectivo que el acusado es quien resultó lesionado con un objeto cortopunzante, no se explica cómo es que en el cuerpo del occiso se encontraron tres heridas de tal naturaleza en el labio superior, inferior y mentón, según expuso el médico de la PDI **Iván Pávez Viera**, o de patrón lineal, como las describió el médico legista **Javier Tapia Rojas**, observadas en las **imágenes N° 4, 5, 6 y 7 del set de fotografías de la autopsia, contenidas en el N° 5 de otros medios**. En el mismo sentido, la tesis sostenida por el acusado, en cuanto adujo usar el arma de fuego para repeler el accionar de la víctima, tampoco aparece verosímil, si uno de los orificios de entrada de proyectil hallado en el cuerpo de Aldo Navarro Arias, se encontraba en su zona posterior, es decir, el proyectil ingresó por la espalda y salió por la zona del tórax, según expuso el médico legista **Javier Tapia Vera**. Tales hallazgos, solo abonan lo sostenido por Carolina Navarro, en cuanto dijo que su hermano, tenía una botella de vidrio que usó en su protección y con el fin de quitar el arma a SANDOVAL LIENAN, cometido que le costó la vida.

Por último, el hecho de que la víctima Aldo Navarro Arias, presentara 2.05 gramos por mil de alcohol en la sangre y en el examen toxicológico arrojara la presencia de metabolitos de cocaína y marihuana, no introdujo duda razonable sobre lo que se viene sosteniendo, pues de tales circunstancias no puede inferirse necesariamente -como adujo la defensa en relación a la racionalidad del medio empleado- que la víctima haya mostrado mayor violencia en contra de su representado, ya que, de acuerdo a las máximas de la experiencia, los efectos del alcohol y las drogas en el organismo dependen de múltiples factores, tales como habitualidad y data del consumo, sobre lo que nada se dijo en juicio.

Cabe añadir que el principio de presunción de inocencia, no exime a la defensa de acreditar su tesis, esto es presentar prueba que permitan confirmar la

misma, ya que, para que determinada hipótesis fáctica formulada por las partes tenga el peso de acreditar o desvirtuar la tesis contraria, necesariamente, a fin de respetar las reglas de la lógica, ésta debe tener algún sustento probatorio, es decir que sea tenida por verdadera, pero para ello es imprescindible la existencia de elementos probatorios, cuestión que en la especie no sucedió.

Así, de acuerdo con el mérito de los antecedentes, a lo analizado en los motivos precedentes y la forma en que ocurrieron los hechos establecidos por el tribunal, fluye que no existió agresión ilegítima, real, actual e inminente, presupuesto necesario para estimar concurrente la causal de justificación alegada, del artículo 10 N°4 del Código Penal, y su hipótesis atenuada, a que alude el artículo 11 N°1 del mismo cuerpo legal, por lo que ambas alegaciones fueron desestimadas.

En cuanto al arma homicida, de los asertos de **Carolina Navarro Arias**, contestes con aquellos prestados por su hijo menor de edad, C. J. G. N., ante el inspector **Ricardo Gómez Poblete**, lo dicho por este y por el inspector **Felipe Toro Saldivia**, las evidencias balísticas recogidas en el sitio del suceso, sobre lo cual dieron adecuada relación los inspectores ya mencionados, y el perito dibujante y planimetrista **José Luis Parada Benavides**, en concordancia **a las imágenes N°51 a N°60 del set N°4 y al plano signado bajo el N°2 de otros medios**, así como a las conclusiones técnicas a las que arribó el perito **balístico Miguel Chaparro Vega**, pese a que no fue aportada al juicio, pudo determinarse que se trató de un arma de fuego, calibre 9x19mm.

En cuanto a la identidad del hechor, y sin perjuicio de lo que se examinará en el acápite relativo a la participación, desde las primeras diligencias, tanto en su declaración como en el reconocimiento fotográfico a que fue sometida, la deponente **Carolina Navarro Arias**, ha sindicado a SANDOVAL LIENAN como autor de los disparos que terminaron con la vida de su hermano, entregando datos de su individualización, pues así lo señaló el inspector **Felipe Toro Saldivia**, quien participó en aquella diligencia, indicando que la testigo señalaba que el autor tenía el apodo de "Cirilo", lo que se aúna al reconocimiento efectuado ante estrados. La misma imputación efectuó ante el inspector **Ricardo Gómez Poblete**, el testigo menor de edad C. J. G. N.

Hasta lo que aquí ha sido examinado, la prueba de cargo ha resultado suficiente para dar cuenta exacta de la conducta punible desplegada por el hechor, esto es, la acción matadora y su resultado, a saber que, a consecuencia de las lesiones provocadas por diversos proyectiles balísticos, el ofendido, perdió la vida.

Asimismo, quedó acreditado el nexo causal entre la acción homicida y su resultado, es decir, que la muerte de Aldo Navarro Arias fue efectivamente producto del accionar certero y mortal de su agresor.

En cuanto al dolo homicida, se ha de tener presente que es necesaria la concurrencia en el hechor de voluntad, en orden a la concreción del tipo penal de homicidio, esto es, querer la muerte, con un *“concreto conocimiento de la potencialidad de la acción que se realiza para causarla”*⁶.

En ese sentido, se debe tener presente las conclusiones expresadas por el médico **Iván Pávez Viera**, quien luego de periciar el cuerpo, concluyó que presentaba tres heridas compatibles con orificios de entrada (espalda o cara posterior del tórax, pliegue inguinal derecho y cara anterior muslo derecho), lesiones que comprometieron diversos órganos vitales, siendo aquella de mayor relevancia, la lesión de su espalda, en tanto, el paso del proyectil, penetró la cavidad torácica, transfixia el lóbulo superior del pulmón izquierdo, luego lesionó el saco pericárdico, que es el que contiene el corazón, generando una lesión de la arteria aorta, posteriormente lesionó el pulmón derecho, luego la sexta costilla derecha, para salir por la cara anterior del hemitórax derecho, provocándole la muerte.

En definitiva y conforme lo expresado por el perito, el hechor con su ataque alcanzó el cuerpo de Navarro Arias en una zona del organismo donde se encuentran alojados órganos vitales; de lo que no cabe sino tener por satisfecho el elemento volitivo referido, toda vez que en dichas circunstancias el agente no pudo menos que conocer que su acción resultaba apta para conseguir como resultado la muerte de la víctima, lo que efectivamente ocurrió en la especie.

En atención a lo expuesto, es que el tribunal estimó que se acreditaron todos y cada uno de los elementos del delito de homicidio, en grado de consumado, en perjuicio de Aldo Navarro Arias.

Por último, a criterio de estas sentenciadoras, la determinación del hecho en los términos referidos en el considerando décimo primero y analizado en el presente, se encuentran en correlación con aquellos sometidos a enjuiciamiento, de conformidad a lo estatuido en el artículo 341 del Código Procesal Penal.

DÉCIMO TERCERO: Participación: Sin perjuicio de que en los basamentos anteriores se ha razonado y justificado la participación del encartado al establecer la

⁶ Garrido Montt, Mario. El Homicidio y sus Figuras Penales. Editorial Jurídica ConoSur, página 63.

conducta típica desplegada para establecer el injusto, debemos tener presente que conforme lo manifestaron los inspectores **Ricardo Gómez Poblete** y **Felipe Toro Saldivia**, quienes se encontraban de turno en la Brigada de homicidios el día de los hechos y realizaron las primeras diligencias, tanto **Carolina Navarro** como su hijo, el menor de edad de iniciales **C.J.G.N.**, sindicaron como autor de los disparos a un sujeto apodado "Cirilo", cuya identidad correspondía a NELSON SANDOVAL LIENAN, a quien además reconocieron en exhibición de sets fotográficos, en relación a lo cual además se contó con los asertos del inspector **Bernardo Araya Marín**, quien efectuó tal diligencia, pudiendo colegirse inequívocamente que el hechor corresponde al acusado de autos.

En abono a esta sindicación, ante estrados **Carolina Navarro** nuevamente reconoció a SANDOVAL LIENAN, como el sujeto que el día y hora señalado, disparó en reiteradas ocasiones un arma de fuego, causando la muerte de su hermano.

Por último, se contó con la aceptación efectuada en estrados por SANDOVAL LIENAN, quien aun cuando sostuvo una tesis alternativa, reconoció haber ejecutado la conducta que se le imputa.

De esta forma, resultó acreditado el hecho basal en cuanto a que SANDOVAL LIENAN fue ubicado en el lugar, día y hora de los hechos, y que ejecutó de propia mano las acciones constitutivas de delito que se tuvo por acreditado, lo que encuadra su actuar en la categoría de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

HOMICIDIO FRUSTRADO EN PERJUICIO DE CAROLINA NAVARRO ARIAS

DÉCIMO CUARTO: Elementos del tipo y valoración: Para tipificar el delito de homicidio frustrado, el artículo 391 N°2 del Código Penal establece que el que mate a otro, será penado con presidio mayor en su grado medio si no concurre ninguna de las circunstancias del homicidio calificado, siendo así el bien jurídico protegido por el tipo penal, la vida independiente, el que se encontrará frustrado, cuando el hechor pone de su parte, todo lo necesario para que el crimen o simple delito se consume, y esto no se verifica por causas independientes de su voluntad.

Que según se lee de la acusación, respecto del delito que nos ocupa, se atribuyó a NELSON SANDOVAL LIENAN, haber disparado, con un arma de fuego, en reiteradas ocasiones en contra de Aldo Navarro Arias, Carolina Navarri Arias y su

sobrino, el niño C.J.G.N., *resultando Carmen Navarro Arias con una herida en su muslo derecho producto de un proyectil balístico.*

Que tal como se anunció en el veredicto, estas sentenciadoras fueron del parecer de absolver al acusado de los cargos que le fueron formulados en relación a este delito, pues si bien pudo determinarse que el acusado disparó en reiteradas ocasiones en contra de Aldo Navarro Arias y sus familiares, no se adquirió convicción más allá de toda duda razonable, sobre la existencia y gravedad de las lesiones que en su muslo derecho se imputaron, ni tampoco la zona corporal afectada se corresponde a los vestigios que Carolina Navarro Arias dijo haber sufrido producto de la acción del acusado, encontrándose impedidas estas sentenciadoras de suplir dicha deficiencia acusatoria y establecer los hechos en forma diversa, por expreso respeto al deber de congruencia y su correlación con el derecho a defensa.

Previo al análisis de fondo, conviene explicar que el artículo 341 inciso primero del Código Procesal Penal dispone que “La sentencia condenatoria, no podrá exceder el contenido de la acusación. En consecuencia, no se podrá condenar por hechos o circunstancias no contenidos en ella”.

El mismo precepto, en sus incisos segundo y tercero, señala qué aspectos no requieren de la citada correspondencia: cuando se refieran a la calificación jurídica del hecho o a la concurrencia de causales modificatorias agravantes, siempre que en ambos casos se haya advertido a los intervinientes durante la audiencia, o se haya reabierto el debate, si aquello se evidenció durante la deliberación.

De la norma antes citada, es posible colegir que el objeto del proceso lo define el hecho punible, debiendo existir entre este y la sentencia la debida correspondencia, bajo sanción de nulidad absoluta según lo prescrito en la letra f) del artículo 374 del mismo cuerpo normativo.

Que, conforme lo recién expuesto, la conducta atribuida y sus consecuencias, constituye un aspecto fundamental a la hora de examinar el deber de correlación o congruencia, en torno al cual descansa la eficacia del derecho a defensa.

Visto lo anterior, ya sobre el análisis de fondo, **Carolina Navarro Arias**, indicó que producto de los disparos que SANDOVAL LIENAN percutió hacia donde se encontraba junto a su hermano e hijo resultó con lesiones que no fueron graves, precisando que le quemó la ropa y la piel, dejándole cicatrices en piernas.

Lo referido en este acápite, a diferencia de lo que aconteció respecto de aquello que afectó a su hermano, no obtuvo corroboración en la restante prueba de cargo. En efecto, fueron oídos los funcionarios que concurrieron a realizar las primeras

diligencias, inspectores **Ricardo Gómez Poblete** y **Felipe Toro Saldivia**, quienes se refirieron *in extenso* a las declaraciones que ésta y su hijo de iniciales C.J.G.N. prestaron pocas horas después de ocurridos los hechos, exponiendo que en la citada instancia, no desarrollaron ninguna diligencia asociada a esta imputación. A mayor abundamiento y al examen de la defensa, el inspector **Ricardo Gómez Poblete**, jefe de caso, sostuvo que vio a Carolina Navarro cuando se le tomó declaración y nada de sus condiciones físicas le llamó la atención. A su turno, el inspector **Felipe Toro Saldivia**, precisó que Carolina Navarro dijo haber caído arrodillada y que en ese momento comenzó la discusión entre el acusado y su hermano Aldo, agregando que no recordaba que aquella le haya exhibido su pierna.

Luego retomando la prueba aportada por el persecutor, se incorporaron los dichos del perito dibujante y planimetrista **José Luis Parada Benavides**, quien al tenor del **plano elaborado e incorporado bajo el N° 2 de otros medios**, concordante a las **imágenes N° 51 a 60 del set N° 4 de otros medios**, detalló una evidencia, la N°2, consistente en mancha pardo rojiza, aquella sometida al análisis de ADN por el perito **Cristóbal Mejías Reyes**, arrojó correspondencia -al menos en 1200 trillones de veces- con la huella genética de **Aldo Navarro Arias**, lo que permitió inferir, conforme las reglas de la lógica y máximas de la experiencia, que no hubo otras personas involucradas en los hechos que resultaran con heridas abiertas y/o sangrantes, esperable ante una agresión por proyectil balístico.

Por otro lado, ante estrados la citada refirió que cuando se iniciaron los disparos, sintió quemazón de su ropa y de la piel, quedando con cicatrices en sus piernas, zona corporal que no se condice con la imputación de cargos, que refiere lesión en muslo derecho.

A mayor abundamiento, Carolina Navarro Arias expuso haber concurrido al centro asistencial junto a su hermano, quien ya se encontraba muerto en la camilla. Sobre tal concurrencia, se escuchó ante estrados al Sgto. 2° de Carabineros **Pedro Navarro Ferrada**, quien no obstante no identificar a la entrevistada, sostuvo haber conversado con una hermana del occiso quien le refirió que este había sido lesionado en la intersección de Pedro Lira con Oscar Baglioli, sin advertir lesiones en aquella, entrevista que realizó aproximadamente a las 23:50 horas, luego de que a las 23:40 horas se requirió su concurrencia.

Sin perjuicio de todo lo anterior, tampoco se presentó ante estrados prueba -ya sea documental o pericial- que diera cuenta de la constatación de las citadas lesiones y de su naturaleza o categorización, razones todas por las cuales se estimó

que, no se acreditó la imputación de la acusación, resultando improcedente, como esbozó el fiscal en su clausura, modificar el presupuesto fáctico, pues de hacerlo la defensa no habría podido controvertirlo en el debate, lo que afectaría su derecho a defensa y el debido proceso, razones por las que la unanimidad de la sala, decidió absolver al acusado de los cargos por el delito de marras.

DÉCIMO QUINTO: Convicción y decisión. Que el artículo 340 del Código Procesal Penal establece que nadie puede ser condenado por un delito sino cuando el tribunal que lo juzgue adquiera, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se cometió el hecho punible objeto de la acusación y que en él efectivamente le correspondió al acusado una participación culpable y penada por la ley.

En este orden de cosas, conforme lo razonado en los considerandos precedentes, en opinión de la unanimidad de la sala, se adquirió convicción para condenar respecto del delito de homicidio consumado, por lo cual se pronunciará decisión condenatoria contra SANDOVAL LIENAN.

Con relación al delito de homicidio frustrado, como se explicó, se resolvió su absolución.

DÉCIMO SEXTO: Consideraciones respecto de la teoría sostenida por la defensa y prueba relacionada. Que de acuerdo con lo desarrollado en acápites que anteceden, las alegaciones de la defensa ya fueron latamente desarrolladas, por lo que se omitirá su reiteración en este acápite.

Sin perjuicio de lo anterior, conviene relevar que la convicción del Tribunal se ha asentado sobre la totalidad de la prueba rendida en autos, conforme su correlación, confirmación y contrastación entre cada uno de los medios probatorios, al tenor de lo exigido en el artículo 340 del Código Procesal Penal y según se detalló en considerandos pertinentes.

DÉCIMO SÉPTIMO: Audiencia de determinación de pena: En la oportunidad mencionada, **el ministerio público** incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado, del cual se destacaron las siguientes anotaciones: ROL: 28/2008, condenado como autor de robo con violencia, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, cumplida el 06 de febrero de 2012; Rol 15192/2002, condenado como autor de robo por sorpresa, a la pena de 41 días de

prisión en su grado máximo, cumplida el 05 de febrero de 2012 y; ROL 3094/2012, condenado como autor de hurto simple frustrado, a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, cumplida el 23 de noviembre de 2013.

Conforme los antecedentes expuestos, no concurriendo a su respecto la circunstancia del art 11 N°6, es que reitera su petición punitiva de 15 años de presidio menor en su grado medio.

A su turno **la defensa**, solicitó se le reconozca la atenuante del artículo 11N9 del Código del ramo como muy calificada, de conformidad al artículo 68 bis del Código Penal, ante la relevancia de su declaración y en consecuencia se aplique la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

En evento de que no se acceda a ello, se le reconozca la misma atenuante y se le aplique la pena de, diez años y un día de presidio mayor en su grado medio.

Requirió que se le reconozca como abono el tiempo privado de libertad, desde el 25 de junio de 2020.

No hizo solicitudes asociadas a penas sustitutivas de la Ley 18.216 y pidió se exima de costas, al haber sido absuelto de uno de los delitos.

El fiscal, oído sobre la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, lo dejó a criterio del Tribunal.

DÉCIMO OCTAVO: Pronunciamiento sobre modificatorias ajenas al hecho punible. Que, de acuerdo con el extracto de filiación y antecedentes del ahora condenado, se colige que a SANDOVAL LIENAN, no le beneficia la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la de irreprochable conducta anterior.

Respecto de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, morigerante a que alude el artículo 11 N° 9 del Código Penal, el tribunal la estimó concurrente, pues reconoció -no obstante, su tesis de defensa- que disparó en contra de la víctima, lo que sirvió para concluir el dolo directo de su actuar.

No obstante, se rechazó la calificación pretendida, en atención a que tal contribución se vio limitada por la versión que introdujo en juicio.

DÉCIMO NOVENO: Determinación de la pena. Que, el delito de homicidio simple se encuentra sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, con la pena de presidio mayor en su grado medio, esto es de diez años y un día a quince años de privación de libertad.

Ante la concurrencia de una atenuante y en virtud de lo que dispone el artículo 67 del código punitivo, se decidió aplicar la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, más accesorias legales.

VIGÉSIMO: Cumplimiento de la pena. Que, ante la extensión de la pena corporal, resulta improcedente la concesión de penas sustitutivas, por lo que deberá cumplirla de manera efectiva, sirviéndole de abono el tiempo sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva por esta causa, de acuerdo con certificado de ministro de fe y según se dirá en lo resolutivo.

VIGÉSIMO PRIMERO: Costas. Teniendo presente el tiempo que el acusado se ha encontrado privado de libertad y resultando además absuelto de uno de los cargos que se le imputaron, haciendo uso de la facultad a que se refiere el artículo 47 del Código Procesal Penal, se les eximirá del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 N°9, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 29, 31, 50, 51, 67, 69, 74, 391 N°2 del Código Penal; artículos 1, 47, 281 y siguientes, 295, 296, 297, 298 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 343 y 348 del Código Procesal Penal; 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales; 1 y siguientes de la Ley N°18.216, SE DECLARA:

I.- Que se ABSUELVE a NELSON ENRIQUE SANDOVAL LIENAN, ya individualizado, de la atribución que, como autor de un delito de homicidio simple frustrado en perjuicio de Carolina Navarro Arias, hiciere el acusador, ilícito supuestamente perpetrado el 22 de mayo de 2020, en la comuna de Colina.

II.- Que se CONDENA a NELSON ENRIQUE SANDOVAL LIENAN, ya individualizado, a sufrir la pena de DIEZ AÑOS y UN DÍA de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor de un delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en perjuicio de Aldo Navarro Arias, cometido el día 22 de mayo de 2020, en la comuna de Colina.

III.- Que, no se aplicará pena sustitutiva alguna de la Ley N°18.216, por lo que el sentenciado deberá cumplir en forma efectiva la pena impuesta, debiendo considerarse como abono el tiempo que se ha encontrado privado de libertad con ocasión de esta causa, desde el 25 de julio de 2020 a esta fecha, es decir, 859 días.

IV.- Se ordena la incorporación de la huella genética del condenado en el registro respectivo, de conformidad al artículo 17 de la Ley 19.970.

V.- Que, no se condena en costas, por las argumentaciones vertidas en el considerando pertinente.

Oficiése en su oportunidad a los organismos que correspondan para hacer cumplir lo resuelto, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal. Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el 17 de la Ley 19.970 y lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral.

Remítanse los antecedentes necesarios al señor Juez de Garantía competente para los fines pertinentes, y hecho, archívese.

Regístrese y notifíquese.

Redactada por la magistrada Ingrid Droguett Torres.

RIT : 17-2022

RUC : 2000521588-K

Pronunciada por la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina, integrada por las magistradas Isabel Mallada Costa e Ingrid Droguett Torres, La primera, subrogante legal, titular del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago y la segunda, titular de este Tribunal Oral.